



EL MUNDO ESPIRITUAL

Hechos y falacias

EL MUNDO ESPIRITUAL

Hechos y falacias

Vida Esperanza y Verdad

Esta publicación no es para la venta. Es un material educativo gratuito producido por la Iglesia de Dios, una Asociación Mundial.

© 2024 Iglesia de Dios, una Asociación Mundial
Salvo indicación contraria, las citas bíblicas son de la
versión Reina-Valera, revisión de 1960

Autor: Paul Luecke

Equipo de revisión: Peter Hawkins, Jack Hendren, Don Henson, Chad Messerly

Comité doctrinal: John Foster, Bruce Gore, Don Henson, Doug Johnson, Larry Neff

Diseño: David Hicks

ÍNDICE

5	INTRODUCCIÓN
6	LOS DOS SERES ESPIRITUALES ORIGINALES
10	LOS ÁNGELES
12	Recuadro: las palabras traducidas como ángel: <i>malak</i> y <i>angelos</i>
25	LOS ÁNGELES QUE PECARON
39	Recuadro: ¿Qué pasa con los ovnis o (UAP)?
41	ESTÉ ALERTA: ¡MANTÉNGASE FUERA DE PELIGRO!
55	LOS HUMANOS ESTÁN DESTINADOS A LLEGAR A SER HIJOS DE DIOS
64	EL FUTURO DE LOS ÁNGELES Y LOS ÁNGELES CAÍDOS
67	CONCLUSIÓN

INTRODUCCIÓN

¿Existen los seres espirituales? Si es así, ¿de dónde vinieron? ¿Evolucionaron como mucha gente cree que han evolucionado otras formas de vida física? ¿O fueron creados?

¿Qué cree usted que son los seres espirituales? Existen innumerables teorías y creencias y no todas pueden ser correctas. ¿Cómo podemos saber cuál es la verdad?

Hay una, y sólo una, fuente absoluta 100 por ciento confiable que revela la verdad acerca de los seres espirituales. Esa fuente es la Biblia, la revelación escrita del Creador del universo.

Esto es lo que la Biblia nos dice acerca del mundo de los espíritus:

Todos los seres espirituales que existen fueron creados por Dios el Padre y Jesucristo. Estos dos seres infinitamente poderosos también son espíritu, pero han vivido eternamente y no fueron creados. En el reino espiritual, ellos crearon a los ángeles, seres dotados de sentidos con libertad individual de decidir y con mayor poder que los humanos.

Uno de esos ángeles optó por seguir una forma de vida diferente y se rebeló contra Dios, a partir de ese momento se le ha conocido como Satanás. Eventualmente, un tercio de los ángeles se unieron a él, convirtiéndose en enemigos de Dios y, posteriormente, enemigos de su creación humana. Las tácticas engañosas de Satanás incluyen la difusión de muchas mentiras acerca de Dios y el reino espiritual.

Dios creó a los humanos a su propia imagen con el potencial de algún día nacer en su familia, lo que implica que van a estar por encima de los ángeles. Éste es el verdadero y asombroso potencial de cada ser humano, ¡incluyéndolo a usted!

En las siguientes páginas, exploraremos con mayor detalle cada una de estas increíbles verdades.

Los dos seres espirituales originales



¿Qué escritura nos ofrece la primera mención de seres espirituales en la cronología de la historia? La mayoría de la gente podría decir Génesis 1:1: “En el principio creó Dios los cielos y la tierra”. Pero hay otro pasaje que precede a este relato. Es Juan 1:1: “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios”.

Este pasaje establece el primer hecho fundamental acerca del mundo espiritual: ¡la existencia de dos seres espirituales distintos y ambos son “Dios”! Uno es revelado en la Biblia como Dios el Padre. El ser que está con Él se llama el Verbo. Esencialmente, el término Verbo significa que Él es un portavoz. El Verbo también se describe como Dios. Como el Padre, el Verbo también es divino, un ser divino o Dios en todos los sentidos. “En el principio” ¡ambos ya estaban allí, porque han existido por toda la eternidad!

Cómo creó Dios todas las cosas

En algún momento, estos dos grandes seres espirituales comenzaron a crear todas las cosas. La Biblia revela que ambos participaron en la creación, pero cada uno tenía un papel diferente. El Padre es el Creador, pero Él creó todas las cosas a través del Verbo.

Observe Juan 1:3 en referencia al Verbo: “Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho”. Esto incluye el mundo espiritual.

Basta pensar en nuestra propia galaxia, la Vía Láctea. Es imposible comprender la inmensidad y la energía acumulada de sus miles de millones de estrellas y planetas. Además de nuestra galaxia, el Padre y el Verbo crearon miles de millones de galaxias. El Padre y el Verbo son inescrutables e infinitamente superiores.

El Verbo se hizo carne

Luego, vemos que el Verbo es Aquel que más tarde se despojó de su poder y gloria espiritual para venir a la Tierra como Jesucristo, el Salvador humano.

Observe lo que el apóstol Juan continuó diciendo acerca de Él: “En el mundo estaba, y el mundo por él fue hecho... Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros” (vv. 10, 14).

El apóstol Pablo establece que Dios el Padre y Jesucristo (antes de venir en la carne) crearon “todas las cosas”. Pablo dijo que tenía el privilegio de compartir el “misterio escondido desde los siglos en Dios, que creó *todas las cosas* por Jesús el Cristo” (Efesios 3:9, Biblia del Jubileo, énfasis añadido). Muchos no entienden que Jesús ha estado con Dios el Padre desde el principio.

En vísperas de sacrificarse en medio de un gran sufrimiento para llegar a la muerte, Cristo oró al Padre. Observe como Él hace

referencia a su preexistencia con el Padre: “Ahora pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese” (Juan 17:5).

Hebreos 1:2 también se refiere a Dios Padre y al Verbo, quien llegó a ser conocido como el Hijo cuando vino a la Tierra en la carne. Este pasaje nos dice

“Para resumir, el primer hecho fundamental acerca del mundo espiritual es que sólo hay dos seres espirituales que no fueron creados y han existido eternamente: Dios el Padre y el Verbo, Jesucristo”.

que Dios “en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo”.

Antes de su nacimiento, cuando “fue hecho carne, y habitó entre nosotros” como Emanuel (Juan 1:14; Mateo 1:23), Jesucristo era el Dios que se comunicaba con los patriarcas y profetas en el Antiguo Testamento y trabajaba directamente con Israel. Por ejemplo, Él fue quien sacó a los israelitas de la esclavitud en Egipto. Refiriéndose a ese evento, el apóstol Pablo dijo: “y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo” (1 Corintios 10:4).

Una relación armoniosa

Otro hecho increíble acerca del Padre y el Verbo es que por toda la eternidad Uno ha sido mayor que el otro en términos de autoridad. El Padre es soberano o supremo en autoridad y, Cristo, el Verbo, siempre ha estado sujeto a Él voluntariamente. Siempre han trabajado juntos en armonía.

Esto se revela en muchas escrituras. Un ejemplo es 1 Corintios 15, donde el apóstol Pablo escribe acerca del futuro regreso de Cristo para establecer el Reino de Dios en la Tierra y lo que ocurrirá:

“Luego el fin, cuando entregue el reino al Dios y Padre... Pero luego que todas las cosas le estén sujetas, entonces también el Hijo mismo se sujetará al que le sujetó a él todas las cosas, para que Dios sea todo en todos” (vv. 24, 28).

Otro pasaje relacionado es Juan 14:28, donde Jesús afirmó de manera enfática: “el Padre mayor es que yo”.

Jesucristo es el ejemplo supremo de humildad y sumisión. Y éste es el camino de vida que Él nos instruye a seguir.

El profundo significado de Elohim

Vemos a estos dos seres espirituales presentes en el relato de la creación de Génesis 1: “Entonces dijo Dios: *Hagamos* al hombre a *nuestra* imagen” (v. 26).

La palabra hebrea para Dios en este capítulo es *Elohim*. Ésta es una palabra plural (que denota más de uno). La referencia a que Dios es “Nosotros” también se encuentra en Génesis 3:22 (“He aquí el hombre es como uno de nosotros”) y Génesis 11:7 (“descendamos, y confundamos allí su lengua”).

Dado que hay dos seres en la Deidad, la palabra Dios en las Escrituras puede referirse al Padre (Hechos 13:33; Gálatas 4:6), Jesucristo el Hijo (Isaías 9:6; Juan 1:1, 14; Tito 2 :13) o a ambos (Romanos 8:9), dependiendo del contexto.

Para estudiar más acerca de lo que dice la Biblia acerca de Dios el Padre y Jesucristo, y cómo describe al Espíritu Santo, lo invitamos a descargar nuestro folleto gratuito *Conociendo al Dios de la Biblia*.

Para resumir, el primer hecho fundamental acerca del mundo espiritual es que sólo hay dos seres espirituales que no fueron creados y han existido eternamente: Dios el Padre y el Verbo, Jesucristo. Ellos no tuvieron comienzo. Todas las demás formas de vida, incluidos todos los seres espirituales, fueron creadas por Dios.

El resto de este folleto se centrará en estos seres espirituales creados.

Los ángeles



El importante rol de Jesucristo en la creación de todas las cosas es revelado en Colosenses 1:16: “Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e *invisibles*” (énfasis añadido). Entonces, parte de lo que Dios creó es el reino *invisible*.

No sabemos cuándo Dios creó a los ángeles, pero sabemos que fue antes de que creara la Tierra. Cuando Dios confrontó a Job cerca del final de su dramática experiencia, le preguntó: “¿Dónde estabas tú cuando yo fundaba la tierra?... ¿O quién puso su piedra angular, cuando alababan todas las estrellas del alba, y se regocijaban todos los hijos de Dios?” (Job 38:4, 6-7).

En varios pasajes, la Biblia usa la palabra *estrellas* como un símbolo para describir a los ángeles. Los términos *estrellas* e *hijos de Dios* se utilizan aquí como términos semejantes para referirse a los ángeles. Ellos son “hijos” en el sentido de que cada uno de ellos fue creado por Dios como un ser único. Al igual que la creación humana de Dios, los ángeles tienen mentes inteligentes con libre albedrío (la libertad de tomar decisiones). Éste es un punto importante a considerar.

Los ángeles ya existían cuando Dios formó la Tierra, por lo que tuvieron la oportunidad de presenciar este acontecimiento. Todos estaban muy alegres, cantaban y gritaban de júbilo. No sabemos cuánto tiempo existieron los ángeles antes de que Dios creara el universo y la Tierra. Quizás fue poco tiempo; tal vez fueron millones de años.

También observamos en este relato (y en otras partes de la Biblia) que Dios creó a los ángeles con capacidad de experimentar emociones, tal como los humanos las tenemos. Aquí vemos que pueden expresar alegría y júbilo. Se alegran cuando un pecador se arrepiente (Lucas 15:10). Como veremos más adelante, hubo un tiempo en que los ángeles tenían la capacidad de sentir avaricia, orgullo, ira, malicia y todas las demás emociones que conocemos.

Los ángeles son más poderosos que los seres humanos

Los ángeles no sólo han existido más tiempo que los seres humanos, sino que también son superiores a los humanos en varios aspectos. Como afirmó el apóstol Pedro, los ángeles “son mayores en fuerza y en potencia” que los humanos (2 Pedro 2:11). ¿De qué manera son los ángeles superiores a los humanos?

- **Los ángeles son mucho más fuertes que los humanos**

Veamos el ejemplo del ángel que movió la pesada piedra que cubría la entrada de la tumba de Cristo, con la cual había sido totalmente sellada. “Y hubo un gran terremoto; porque un ángel del Señor, descendiendo del cielo y llegando, removió la piedra, y se sentó sobre ella. Su aspecto era como un relámpago, y su vestido blanco como la nieve. Y de miedo de él los guardas temblaron y se quedaron como muertos” (Mateo 28:2-4).

Éste y otros relatos de la Biblia nos muestran que los ángeles pueden maniobrar y mover objetos físicos, incluso objetos grandes. (Se estima que esas piedras pesaban entre 1 y 2 toneladas.) Observe otro ejemplo en Hechos 5:19, cuando un ángel se le apareció a Pedro y lo liberó de la prisión. “Mas un ángel del Señor... [abrió] de noche las puertas de la cárcel” y los sacó.

Por supuesto, medir la fuerza de los ángeles en términos humanos plantea cierto grado de dificultad. Debido a que los ángeles transcurren en un nivel de existencia diferente al de los seres humanos físicos, no podemos pensar que los objetos son “demasiado pesados” o “demasiado grandes” para que ellos los levanten. Basta señalar que Dios les dio la capacidad de interactuar con nuestro mundo físico de formas que requerirían una fuerza sobrehumana si nosotros quisiéramos replicarlas.

Las palabras traducidas como ángel: *malak y angelos*

Es importante saber que hay algunos pasajes en la Biblia donde la palabra *ángel* puede referirse a un ser humano o incluso a Cristo.

En el Antiguo Testamento, la palabra hebrea traducida como nuestra palabra *ángel* en español es *malak*. Esta palabra significa “mensajero” o “representante” (*Diccionario hebreo de Brown-Driver-Briggs*). El contexto ayuda a esclarecer qué o a quién se refiere en un pasaje determinado.

Malak puede referirse a un mensajero *humano*, como en Job 1:14: “y vino un mensajero [*malak*] a Job”.

Malak a veces se refiere a Cristo como el mensajero o representante de Dios el Padre. Por ejemplo, en Génesis 31:11-13 queda claro que el “ángel” (*malak*) que le habló a Jacob no era un ángel creado, sino Aquel que luego vendría como Jesucristo. (Algunas traducciones escriben con mayúscula la palabra *Ángel* cuando esto es evidente.)

Frecuentemente, *malak* hace referencia a un ángel creado, como el que fue enviado para ayudar al profeta Elías: “y he aquí luego, un ángel [*malak*] le tocó” (1 Reyes 19:5).

En el Nuevo Testamento, la palabra griega traducida como “ángel” es *angelos*. Al igual que la palabra hebrea *malak*, la palabra griega *angelos* significa “mensajero, enviado, aquel que es enviado” (*Diccionario griego de Thayer*). *Angelos* generalmente hace referencia a un ángel espiritual, como en Lucas 1:19: “Respondiendo el ángel [*angelos*], le dijo: Yo soy Gabriel”.

- **Los ángeles pueden hacer cosas sobrenaturales**

Más tarde, en otro encarcelamiento, Pedro fue nuevamente liberado por un ángel: “Y he aquí que se presentó un ángel del Señor, y una luz resplandeció en la cárcel; y tocando a Pedro en el costado, le despertó, diciendo: Levántate pronto. Y las cadenas se le cayeron de las manos. Le dijo el ángel: Cíñete, y ábate las sandalias. Y lo hizo así. Y le dijo: Envuélvete en tu manto, y sígueme... Habiendo pasado la primera y la segunda guardia, llegaron a la puerta de hierro que daba a la ciudad, *la cual se les abrió por sí misma*; y salidos, pasaron una calle, y luego el ángel se apartó de él” (Hechos 12:7-8, 10, énfasis añadido).

Otro ejemplo de un acto sobrenatural es la manera en que los ángeles protegieron a Lot, el sobrino de Abraham. Cuando los hombres de Sodo-

ma estaban en la puerta intentando entrar por la fuerza en la casa de Lot, los ángeles “hirieron [a los hombres] con ceguera” (Génesis 19:11).

- **Los ángeles pueden ser visibles o invisibles para los humanos, a voluntad**

Esto es evidente en los tres relatos anteriores. Como nota adicional, vemos que también pueden hacer que los humanos escuchen su voz. Hay muchos otros ejemplos en la Biblia en los que ángeles se aparecieron a los humanos y realizaron poderosas hazañas.

Además, los seres espirituales pueden aparecérselos a algunas personas y, a la vez, permanecer invisibles para otras alrededor. Por ejemplo, Números 22:22-27 registra el incidente de una asna que vio al “ángel del Eterno”, pero que era invisible para el jinete (Balaam) y sus sirvientes.

En otra ocasión, 2 Reyes 6:17 relata el episodio en que el profeta Eliseo se dio cuenta de que había una multitud de seres angelicales a su alrededor, y le pidió a Dios que le permitiera a su siervo verlos: “Entonces el Eterno abrió los ojos del criado, y miró; y he aquí que el monte estaba lleno de gente de a caballo, y de carros de fuego alrededor de Eliseo”.

- **Los ángeles son inmortales**

Aunque sólo Dios tiene inmortalidad inherente y ha existido eternamente, Él creó a los ángeles para que vivieran para siempre. Al no estar compuestos de materia física, los ángeles no necesitan alimento para su sustento, no experimentan enfermedades físicas, por lo que su cuerpo no se degenera y no mueren.

Al explicar acerca de la naturaleza de los humanos que resucitarán a vida espiritual en el futuro, Cristo dijo: “Los hijos de este siglo se casan, y se dan en casamiento; mas los que fueren tenidos por dignos de alcanzar aquel siglo y la resurrección de entre los muertos, ni se casan, ni se dan en casamiento. Porque no pueden ya más morir, pues son iguales a los ángeles, y son hijos de Dios, al ser hijos de la resurrección” (Lucas 20:34-36).

Cuando Jesucristo afirma que los que están en esta resurrección serán “iguales a los ángeles”, se refiere a que se les dará *inmortalidad*.

Pero no debemos adorar a los ángeles

Aunque los ángeles son más poderosos que los humanos, no debemos *adorarlos*. El Segundo Mandamiento de Dios dice: “No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo... No te inclinarás a ellas” (Éxodo 20:4-5).

Esto ciertamente incluye a los ángeles.

Lamentablemente, el culto o la adoración de ángeles es permitido y promovido en muchas denominaciones cristianas. (Irónicamente, casi todas estas representaciones artísticas son inexactas; ¡no concuerdan para nada con las descripciones dadas en la Biblia! Vea “Hay diferentes tipos de ángeles” más adelante.) De la misma manera, muchas iglesias y hogares exhiben imágenes o estatuillas de ángeles, que a menudo son recordatorios para orarles y buscar su favor —algo explícitamente prohibido en la Biblia.

El apóstol Pablo dijo: “Nadie os prive de vuestro premio, afectando humildad y culto a los ángeles” (Colosenses 2:18). Se estaba dirigiendo a los judíos que se habían adherido a una doctrina gnóstica que enseñaba a la gente a reverenciar a los ángeles como intermediarios entre los humanos y Dios.

El apóstol Juan estaba abrumado cuando un ángel le reveló verdades asombrosas acerca del futuro: “Yo me postré a sus pies para adorarle. Y él me dijo: Mira, no lo hagas; yo soy consiervo tuyo, y de tus hermanos que retienen el testimonio de Jesús. Adora a Dios” (Apocalipsis 19:10). Un escenario muy similar ocurrió más tarde en Apocalipsis 22:8-9.

La Biblia es enfática al afirmar que los ángeles nunca deben ser adorados. También es esencial que jamás oremos a los ángeles ni busquemos su guía. Algunas religiones y tendencias, incluyendo partes del movimiento de la Nueva Era, alientan a las personas a buscar ayuda y respuestas de los ángeles por medio de naipes u otros métodos. Dios no quiere que busquemos la guía de los ángeles. Los ángeles justos reciben órdenes directamente de Dios y obedecen totalmente sus mandatos.

¿Por qué creó Dios a los ángeles?

Al parecer, Dios creó a los ángeles para que le ayudaran a llevar a cabo sus planes. Esto pudo haber sido cierto incluso antes de que existiera el universo, la Tierra o los humanos. Salmos 103:20-21 muestra que los ángeles cumplen las órdenes de Dios: “Benedicid al Eterno, vosotros sus ángeles, Poderosos en fortaleza, que ejecutáis su palabra, Obedeciendo a la voz de su precepto. Benedicid al Eterno, vosotros todos sus ejércitos, Ministros suyos, que hacéis su voluntad”.

Dios los creó en un nivel de existencia muy por debajo de Él en poder, autoridad y habilidad.

Otro término que usamos para describir diferentes niveles de existencia es *reinos*. Por ejemplo, existe el reino vegetal y el reino animal. Por encima del nivel de existencia humano está el nivel angelical, y el más elevado de todos es el *nivel de existencia de Dios*.

Cuando Dios creó al hombre, los ángeles estuvieron involucrados ayudándole y llevando a cabo su plan para los humanos. El rey David dijo: “¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria, y el hijo del hombre, para que lo visites? Le has hecho poco menor que los ángeles” (Salmos 8:4-5).

Sin embargo, Dios también inspiró a David mostrándole que esto era algo temporal. En los versículos 5 y 6 continúa diciendo: “Y lo coronaste de gloria y de honra. Le hiciste señorear sobre las obras de tus manos; todo lo pusiste debajo de sus pies”.

Al citar las palabras del rey David, Hebreos 2 explica lo que significa esa declaración: “Le hiciste un poco menor que los ángeles, le coronaste de gloria y de honra, y le pusiste sobre las obras de tus manos; todo lo sujetaste bajo sus pies” (vv. 7-8).

El autor de Hebreos explica en la segunda mitad del versículo 8: “Porque en cuanto le sujetó todas las cosas, nada dejó que no sea sujeto a él; pero todavía no vemos que todas las cosas le sean sujetas”.

En otras palabras, mientras seamos humanos, seguimos siendo inferiores a los ángeles.

Pero el plan de Dios es que los humanos algún día lleguen a estar *por encima* del reino angelical y tengan dominio sobre *toda* la creación. ¡Y ésa es una vasta creación! Ese futuro dominio no será entregado a los ángeles, sino a los humanos que hayan entrado a formar parte de la familia de Dios. “Porque no ha sometido el mundo venidero de que hablamos a los ángeles” (v. 5).

En el Salmo 104, David se refiere a los ángeles como “mensajeros” y “ministros”: “[Dios] hace a los vientos sus mensajeros, y a las flamas de fuego sus ministros” (v. 4).

Un ministro es un *siervo* que sirve a los demás. Entonces, ¿a quién sirven los ángeles? A Dios, por supuesto. Pero como parte de su servicio a Dios, también sirven a los *humanos*. Refiriéndose a los ángeles, Hebreos 1:14 los describe como espíritus: “¿No son todos espíritus ministradores, enviados para servicio a favor de los que serán herederos de la salvación?”.

Eventualmente, el plan de Dios es que los seres humanos sean “herederos de la salvación”. El fin natural de esta vida humana es la muerte, pero la “salvación” nos ofrece ser salvos de la muerte eterna. Es recibir de Dios vida espiritual inmortal, nacer por medio de la resurrección en la familia divina de Dios. Esa familia (actualmente compuesta únicamente por el Padre y Jesucristo) está por encima de los ángeles. Aún sabiendo que algún día estaremos por encima de ellos, los ángeles nos sirven con humildad y diligencia representando a Dios y actuando en su nombre.

Otra diferencia entre los ángeles y los seres humanos es que Dios los creó de manera individual. No son el resultado del matrimonio y la reproducción. Sin embargo, la raza humana (la futura familia de Dios nacida del espíritu) comenzó con dos humanos y se ha multiplicado como resultado de la reproducción. Dios diseñó el reino humano para que creciera a través del matrimonio, la concepción, la gestación, el nacimiento y el crecimiento hasta la madurez.

Cristo dijo: “Porque en la resurrección ni se casarán ni se darán en casamiento, sino serán como los ángeles de Dios en el cielo” (Mateo 22:30).

En este pasaje, Él estaba respondiendo a aquellos que trataban de engañarlo contándole una historia hipotética acerca de una mujer que había tenido siete maridos en esta vida humana, y le preguntaron de quién sería esposa en la resurrección. Cristo explicó que, así como ocurre con los ángeles, no existirán matrimonios entre seres espirituales resucitados.

Hay diferentes tipos de ángeles

Como vimos anteriormente, Dios creó todas las cosas, visibles e invisibles, por medio de Jesucristo. Según el registro de la Biblia, los ángeles son los únicos seres espirituales que Dios ha creado.

Esto nos lleva a un error común con respecto a los ángeles. Cuando usted piensa en un ángel típico, ¿qué imagen se le viene a la mente? ¿Una figura masculina con dos alas y pelo largo? ¿Una figura femenina con alas? ¿Un niño o un bebé con alas? ¿Puede pensar en algunas películas populares que representen a ángeles usando alguno de estos estereotipos? ¿Se le vienen a la mente algunas canciones que representen a los ángeles como mujeres?

¡La descripción bíblica de los ángeles es *muuy* diferente de la mayoría de los conceptos populares acerca de los ángeles! Una creencia falsa es que básicamente existe un solo tipo de ángeles. Esto está lejos de la verdad; porque, así como Dios creó variedad en toda su vasta creación física, también creó variedad en el reino angelical.

Los querubines

Los primeros ángeles mencionados en la Biblia, son los querubines: “Eché, pues, fuera al hombre, y puso al oriente del huerto de Edén querubines, y una espada encendida que se revolvía por todos lados, para guardar el camino del árbol de la vida” (Génesis 3:24).

La estructura de la Deidad también se extiende al reino angelical, los querubines desempeñan papeles importantes en la administración de Dios. Los ángeles

están estrechamente vinculados con el trono de Dios. Tanto el Salmo 80:1 como el 99:1 afirman que Dios *está entre* querubines.

Las funciones de los querubines y su cercanía a Dios son tan importantes que Dios ordenó que su apariencia fuera incorporada al diseño del tabernáculo y templo de Dios en la Tierra. Dos querubines fueron esculpidos en el Arca del Pacto, uno en cada extremo (vea Éxodo 25:18-20; 37:7-8).

Cuando se construyó el templo, dos grandes esculturas de querubines estaban ubicadas dentro del Lugar Santísimo. Sus alas abarcaban todo el ancho de esta habitación interior (vea 1 Reyes 6:23-28).

También se incorporaron diseños artísticos de querubines en las paredes, cortinas, velo interior y puertas (vea Éxodo 26:1, 31; 36:8, 35; 1 Reyes 6:29, 32; y 2 Crónicas 3:7-14). Hay varias referencias de los querubines en conexión con el tabernáculo de Dios y, más tarde, el templo en la Tierra.

“No hay nada en la Biblia que diga que los ángeles tienen aureolas. Éste es otro mito acerca del aspecto de los ángeles”

Dios nos ha dado una descripción de los querubines en los capítulos 1 y 10 de Ezequiel. En el capítulo 1, a Ezequiel se le muestran cuatro ángeles que brillaban y su forma de actuar era muy poderosa. En el capítulo 10, se nos dice que son querubines. “Éstos eran los mismos seres vivientes que vi debajo del Dios de Israel junto al río Quebar; y conocí que eran querubines” (v. 20).

En estos dos capítulos tenemos una descripción extraordinaria de este tipo de ángel ¡y

es muy diferente de las representaciones populares de un querubín!

Ezequiel vio cuatro querubines.

“Y ésta era su apariencia: había en ellos semejanza de hombre. Cada uno tenía cuatro caras” (Ezequiel 1:5-6). Entonces, además de que el rasgo dominante de su apariencia es la “semejanza de hombre”, cada uno tiene otras tres caras.

“Y el aspecto de sus caras era cara de hombre, y cara de león al lado derecho de los cuatro, y cara de buey a la izquierda en los cuatro; asimismo había en los cuatro cara de águila” (v. 10).

(Observe que el reino espiritual contiene diseños que Dios usaría posteriormente al crear las criaturas físicas. De hecho, hay muchas descripciones

de caballos en el reino espiritual. Veamos, por ejemplo, 2 Reyes 2:11; 6:15-17; Zacarías 6:1 -7; y Apocalipsis 19:11, 14.)

Cada querubín también tiene cuatro alas (Ezequiel 1:6). “Y tenían sus alas extendidas por encima, cada uno dos, las cuales se juntaban; y las otras dos cubrían sus cuerpos” (v. 11).

El sonido de estas alas en movimiento es atronador, “Y oí el sonido de sus alas cuando andaban, como sonido de muchas aguas, como la voz del Omnipotente, como ruido de muchedumbre, como el ruido de un ejército. Cuando se paraban, bajaban sus alas” (v. 24). ¡Son seres muy poderosos!

Cada querubín también tiene manos como las de un hombre (v. 8).

“Y los pies de ellos eran derechos, y la planta de sus pies como planta de pie de becerro” (v. 7).

Ezequiel también mencionó otra parte única de la composición de los querubines a la que llamó “rueda”. Sin duda, a Ezequiel le resultó difícil describir en términos humanos a estos deslumbrantes seres de otro mundo.

Cada querubín hace uso de una rueda, y tiene otra rueda en su interior. Estas ruedas tienen aros “llenos de ojos” y son de tamaño asombroso.

El lenguaje hebreo en Ezequiel 1:20-21 expresa que el movimiento de las ruedas procede del espíritu que reside en el querubín. En otras palabras, impulsado por el poder espiritual del querubín, sus ruedas se mueven cuando él se mueve. El querubín no da la vuelta ni gira. Sino que la orientación de sus cuatro caras permanece inmóvil, independientemente de la dirección en la que se desplaza (10:11).

Además, cada querubín brilla intensamente, está lleno de poder y de él salen relámpagos (Ezequiel 1:13). Pueden moverse muy rápidamente, “a semejanza de relámpagos” (v. 14).

La movilidad de los querubines se describe en varios pasajes como algo significativo. En Salmos 18:10, David afirma que el Señor “Cabalgó sobre un querubín, y voló; voló sobre las alas del viento” (vea también 2 Samuel 22:11). En algunas ocasiones, podemos ver a Cristo siendo transportado por querubines.

Con respecto a esto, a Ezequiel se le muestra lo que aparentemente es una descripción más detallada de esta visión: “Y sobre las cabezas de los seres vivientes aparecía una expansión a manera de cristal maravilloso, extendido encima sobre sus cabezas” (Ezequiel 1:22).

La palabra *expansión* es traducida de la palabra hebrea *râqîya'*, que se describe en *Definiciones hebreas de Brown-Driver-Briggs* como una “superficie extendida (sólida), extensión... (plana)... como base, soporte... firmamento”.

Ezequiel ve una superficie o plataforma plana y expansiva, *maravillosa* y de apariencia deslumbrante, justo encima de las cabezas de los querubines.

Continuemos con la descripción de Ezequiel:

“Y debajo de la expansión las alas de ellos estaban derechas, extendiéndose la una hacia la otra... Y sobre la expansión que había sobre sus cabezas se veía la figura de un trono que parecía de piedra de zafiro; y sobre la figura del trono había una semejanza que parecía de hombre sentado sobre él. Y vi apariencia como de bronce refulgente, como apariencia de fuego dentro de ella en derredor, desde el aspecto de sus lomos para arriba; y desde sus lomos para abajo, vi que parecía como fuego, y que tenía resplandor alrededor. Como parece el arco iris que está en las nubes el día que llueve, así era el parecer del resplandor alrededor. Ésta fue la visión de la semejanza de la gloria del Eterno” (vv. 23, 26-28).

Ezequiel vio la increíble escena del Dios de Israel (“el Eterno”), sentado en un trono situado sobre una plataforma, sostenida por querubines. Ezequiel volvió a ver esta misma escena deslumbrante en el capítulo 10, versículo 1.

Muchos siglos atrás, Moisés y otros hombres habían visto al Dios de Israel en un trono y plataforma similares descritos en el monte Sinaí. “Y subieron Moisés y Aarón, Nadab y Abiú, y setenta de los ancianos de Israel; y vieron al Dios de Israel; y había debajo de sus pies como un embaldosado de zafiro, semejante al cielo cuando está sereno” (Éxodo 24:9-10).

Los serafines

La Biblia provee amplia información acerca de los querubines, en comparación con la breve descripción de los otros tipos de ángeles. La única descripción de los serafines la podemos encontrar en el libro de Isaías.

“En el año que murió el rey Uzías vi yo al Señor sentado sobre un trono alto y sublime, y sus faldas llenaban el templo. Por encima de él había serafines; cada uno tenía seis alas; con dos cubrían sus rostros, con dos cubrían sus pies, y con dos volaban... Y voló hacia mí uno de los serafines, teniendo en su mano un carbón encendido, tomado del altar con unas tenazas” (Isaías 6:1-2, 6).

No se nos dice cuántos son, pero al igual que los querubines, están en estrecha cercanía con el trono de Dios. En la visión de Isaías, estaban por encima del trono de Dios y de la falda de su manto.

Además, cada uno tiene seis alas (mientras que cada querubín tiene cuatro) e Isaías dice que cada uno tiene un rostro (singular) y manos.

Los 24 ancianos

Antes de revelarle a Juan detalles de los acontecimientos de los tiempos del fin, Jesucristo le mostró una visión de su dominio en el cielo. En Apocalipsis 4, Juan

ve al menos otros dos grupos de ángeles y los describe como estando cercanos al trono de Dios.

Primero está un grupo llamado los 24 ancianos. “Y alrededor del trono había veinticuatro tronos; y vi sentados en los tronos a veinticuatro ancianos, vestidos de ropas blancas, con coronas de oro en sus cabezas” (v. 4).

La única descripción que tenemos de estos “ancianos” es que cada uno está vestido de blanco y lleva una corona de oro.

Los cuatro seres vivientes

“Y junto al trono, y alrededor del trono, cuatro seres vivientes llenos de ojos delante y detrás. El primer ser viviente era semejante a un león; el segundo era semejante a un becerro; el tercero tenía rostro como de hombre; y el cuarto era semejante a un águila volando. Y los cuatro seres vivientes tenían cada uno seis alas, y alrededor y por dentro estaban llenos de ojos” (vv. 6-8).

Estos se diferencian de los querubines en que cada uno de estos cuatro ángeles tiene la apariencia dominante de una criatura única y específica: un león, un becerro, un ser humano o un águila. Al igual que los serafines, cada uno tiene seis alas. Juan los vio situados alrededor del trono de Dios en el cielo.

Los 24 ancianos y los cuatro seres vivientes adoran a Dios de manera continua. Su alabanza se enfoca en el hecho de que Dios lo creó todo (incluidos ellos mismos):

“Y siempre que aquellos seres vivientes dan gloria y honra y acción de gracias al que está sentado en el trono, al que vive por los siglos de los siglos, los veinticuatro ancianos se postran delante del que está sentado en el trono, y adoran al que vive por los siglos de los siglos, y echan sus coronas delante del trono, diciendo: Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas” (vv. 9-11).

En Apocalipsis 5:8; 11:16 y 19:4, se repite el mismo escenario con los 24 ancianos y los cuatro seres vivientes.

Los siete espíritus de Dios

Cuando Juan transmitió a la Iglesia todo lo que Cristo le había mostrado, dijo lo siguiente en su saludo: “Gracia y paz a vosotros, del que es y que era y que ha de venir, y de los siete espíritus que están delante de su trono” (Apocalipsis 1:4).

Además de los 24 ancianos y los cuatro seres vivientes, Juan también mencionó estos espíritus en el capítulo 4, versículo 5: “Y del trono salían relámpagos y truenos y voces; y delante del trono ardían siete lámparas de fuego, las cuales son los siete espíritus de Dios”.

Juan los menciona nuevamente en el capítulo siguiente: “Y miré, y vi que en medio del trono y de los cuatro seres vivientes, y en medio de los ancianos, estaba en pie un Cordero como inmolado, que tenía siete cuernos, y siete ojos, los cuales son los siete espíritus de Dios enviados por toda la tierra” (Apocalipsis 5:6). Este versículo usa un lenguaje simbólico para referirse a Cristo (el Cordero) y a siete ángeles que son descritos con roles excepcionalmente especiales.

Estos ángeles están situados delante del trono de Dios y se les describe de una forma única, usando metáforas que no se utilizan con ningún otro ángel. Juan los llama a ambos “lámparas de fuego” y “ojos”. En la representación simbólica de Cristo (como un Cordero que tiene siete cuernos y siete ojos), los ojos están estrechamente vinculados con Cristo. Al parecer, aprendemos que estos siete ángeles que están delante de Dios, tocarán las siete trompetas en el futuro (Apocalipsis 8:2, 6).

Aparentemente, estos “ojos” mencionados en la descripción, tienen una responsabilidad especial al ser enviados a la Tierra como observadores de Cristo. Zacarías 4:10 nos da más información acerca del rol de ellos: “se alegrarán, y verán la plomada en la mano de Zorobabel. Estos siete son los ojos del Eterno, que recorren toda la tierra”. (El período descrito en este pasaje es la reconstrucción del templo.)

Aunque la Biblia deja claro que Dios tiene el poder de ver todas las cosas por sí mismo, Él ha decidido utilizar a estos ángeles para que observen lo que ocurre en la Tierra y le informen.

Una gran cantidad de ángeles

Además de los tipos o grupos de ángeles específicamente nombrados, la Biblia menciona muchos más. ¿Cuántos más?

Cuando Jesucristo estaba siendo arrestado antes de su crucifixión, dijo lo siguiente: “¿Acaso piensas que no puedo ahora orar a mi Padre, y que él no me daría más de doce legiones de ángeles?” (Mateo 26:53). Una legión romana tenía 6.000, por lo que 12 legiones serían 72.000.

Esos son muchos ángeles, pero otros pasajes revelan cifras mucho mayores. Daniel observó lo siguiente: “y se sentó un Anciano de días” en su trono y “millares de millares le servían, y millones de millones asistían delante de él” (Daniel 7:9-10). Es decir, más de 100 millones.

Para eliminar cualquier duda de que este número se refiere a ángeles, al apóstol Juan se le mostraron cifras similares. “Y miré, y oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono, y de los seres vivientes, y de los ancianos; y su número era

millones de millones” (Apocalipsis 5:11). Esto nuevamente se traduce a más de 100 millones.

Asimismo, Hebreos 12:22 afirma que el número de ángeles es incontable: “os habéis acercado al monte de Sion, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles”.

“De los tres ángeles que se mencionan en la Biblia, se afirma que uno ha ‘caído’ y dos no”.

Su aparición en el mundo físico

Cuando los ángeles se aparecen a los humanos, la Biblia generalmente los describe con apariencia de hombres.

Observe, por ejemplo, el ángel que fue visto en la tumba de Cristo después de su resurrección. “Y cuando entraron en el sepulcro, vieron a un joven sentado al lado derecho, cubierto de una larga ropa blanca; y se espantaron. Mas él les dijo: No os asustéis; buscáis a Jesús nazareno, el que fue crucificado; ha resucitado, no está aquí; mirad el lugar en donde le pusieron. Pero id, decid a sus discípulos, y a Pedro, que él va delante de vosotros a Galilea; allí le veréis, como os dijo” (Marcos 16:5-7).

También vemos que Dios ha enviado ángeles para comunicar mensajes específicos a los humanos.

Cuando Cristo ascendió de la Tierra al cielo, Lucas registró: “Y estando ellos con los ojos puestos en el cielo, entre tanto que él se iba, he aquí se pusieron junto a ellos *dos varones* con vestiduras blancas” (Hechos 1:10). Además de tener apariencia de hombres, a veces se menciona su atuendo blanco y limpio. Los ángeles representan a Dios y lo representan apropiadamente.

Pero observe que no hay nada en la Biblia que diga que los ángeles tienen aureolas. Ésta es otra falacia acerca del aspecto de los ángeles. (El halo surgió en representaciones antiguas de deidades *paganas*, especialmente en relación con el dios del sol.)

Hebreos 13:2 deja claro que cuando se envían ángeles a interactuar con humanos, su apariencia suele ser la de un ser humano normal: “No os olvidéis de la hospitalidad, porque por ella algunos, sin saberlo, hospedaron ángeles”.

Aunque los ángeles pueden parecer humanos, recuerde que son “mayores en fuerza y en potencia” que las personas (2 Pedro 2:11). Y como aprendimos anteriormente, su propósito es servir a Dios y, por ende, a los humanos con los que Dios está trabajando en este tiempo.

Salmos 91:10-12 muestra que Dios envía a sus ángeles para intervenir por su pueblo. “No te sobrevendrá mal, Ni plaga tocará tu morada. Pues a sus ángeles mandará acerca de ti, Que te guarden en todos tus caminos. En las manos te llevarán, Para que tu pie no tropiece en piedra”.

Esta promesa se aplicaba tanto a la nación (si eran obedientes a Dios) como a las personas que eran fieles al pacto de Dios.

También hay claros indicios de que Dios ha enviado ángeles para intervenir en momentos críticos en los acontecimientos mundiales. Él tiene un tiempo establecido para traer su Reino a la Tierra y sus ángeles apoyarán, según sea necesario, en los asuntos mundiales para mantener el plan de Dios en marcha.

Sólo tres ángeles son mencionados por nombre

A pesar de que la tradición popular afirma conocer los nombres de numerosos ángeles, la Biblia sólo revela los nombres de tres ángeles. Ellos son:

- **Gabriel**

Gabriel fue enviado al profeta Daniel. “He aquí se puso delante de mí uno con apariencia de hombre. Y oí una voz de hombre entre las riberas del Ulai, que gritó y dijo: Gabriel, enseña a éste la visión” (Daniel 8:15-16; vea también 9:21).

A veces se especula que Gabriel también podría ser un arcángel, pero la Biblia no lo dice explícitamente.

A Gabriel también se le asignó entregar un importante mensaje a Zacarías, el padre de Juan el Bautista: “Respondiendo el ángel, le dijo: Yo soy Gabriel, que estoy delante de Dios; y he sido enviado a hablarte” (Lucas 1:19). Más tarde también fue enviado a María (vv. 26-38).

- **Miguel**

Judas 1:9 hace se refiere a Miguel como “el arcángel”. Arcángel significa literalmente ángel principal. En Daniel 10:13, a Miguel se le llama “uno de los principales príncipes”. La palabra *príncipe* aquí significa alguien que gobierna a otros, como un capitán, general o gobernador. Este versículo indica que Miguel no es el *único* arcángel o príncipe principal en el reino angelical de Dios, pero sí es el único que es mencionado por *nombre*.

Pablo mencionó a un arcángel en conexión con el futuro regreso de Jesucristo. “Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo” (1 Tesalonicenses 4:16). Pablo aquí simplemente dice un *arcángel* y no da un nombre.

Judas 1:9 nos muestra una visión extraordinaria detrás del mundo espiritual invisible: “Pero cuando el arcángel Miguel contendía con el diablo, disputando con él por el cuerpo de Moisés, no se atrevió a proferir juicio de maldición contra él, sino que dijo: El Señor te reprenda”.

¿De qué se trata esto?

Después de ver la Tierra Prometida desde lo alto de una montaña, Moisés murió y Dios lo enterró en un valle, pero mantuvo en secreto la ubicación de su tumba (Deuteronomio 34:5-7). Al parecer, Satanás tenía otros planes. (No está claro cuáles podrían haber sido exactamente esos planes, pero la tumba fácilmente podría haberse convertido en un objeto o lugar para la falsa adoración.) Miguel fue enviado para que se enfrentara con Satanás, pero al hacerlo, Miguel no dijo: “Yo te reprendo”, sino que apeló a Dios mismo para que reprendiera a Satanás.

En Daniel 10:20-21, un ángel informó a Daniel que Miguel era el único otro ángel que lo ayudaba a luchar contra las poderosas fuerzas espirituales. El ángel le dijo a Daniel: “ninguno me ayuda contra ellos, sino Miguel vuestro príncipe”.

Daniel 12:1 también afirma que Miguel tendrá un rol especial durante el tiempo futuro de gran angustia cerca del final de esta era: “En aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que está de parte de los hijos de tu pueblo; y será tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces”. Al parecer, Miguel estará involucrado en proteger al pueblo de Dios durante este tiempo futuro, el peor momento en la historia de la humanidad.

Algunos erróneamente comparan a Miguel con Jesucristo, y piensan que son uno y el mismo. Como vimos en el Capítulo 1, Cristo es eternamente *Dios*, junto con el Padre, “sin padre, sin madre, sin genealogía; que ni tiene principio de días, ni fin de vida” (Hebreos 7:3). El ángel Miguel es uno de los muchos seres espirituales que Dios *creó*.

- **Lucero**

El único otro nombre de un ángel mencionado en la Biblia se encuentra en Isaías 14:12: “¿Cómo caíste del cielo, oh Lucero, hijo de la mañana!”.

La palabra hebrea *Heylel*, traducida del latín “Lucero”, significa “portador de luz”, “el que brilla” o “estrella de la mañana”. Éste era su nombre descriptivo original. Pero más tarde su carácter cambiaría. De los tres ángeles que se mencionan en la Biblia, se afirma que uno ha “caído” y dos no.

Los ángeles que pecaron



hora estudiaremos a los seres espirituales que alguna vez fueron parte del reino angelical original y estaban en armonía con él, pero que posteriormente eligieron un camino diferente.

Antes de crear la Tierra, Dios creó el reino angelical. Y dentro de ese reino, Dios creó una gran variedad de seres espirituales con diferentes niveles de poder y autoridad. Inicialmente *todos* ellos estaban en armonía con Dios; todos cantaban y alababan juntos, y se regocijaron cuando Dios creó la Tierra (Job 38:7).

Vemos en Judas 1:6 que Dios les había dado una “morada”. Al parecer, al menos a algunos de ellos se les confió el dominio de la Tierra.

Ezequiel 28:13 muestra a Lucero con Dios en el Jardín del Edén.

Aparte de estas breves referencias, no se registran detalles de las actividades de los ángeles en la Tierra. Lo que queda registrado es la trágica decisión que algunos de ellos tomaron. ¿Qué fue lo que cambió en estos ángeles? ¿Qué fue lo que falló en el mundo de los santos ángeles que alguna vez fue pacífico y armonioso?

Todo comenzó con Lucero

Este cambio comenzó con un ángel llamado Lucero, que era un querubín (vea el capítulo anterior).

Es útil considerar los antecedentes generales del pasaje que contiene las referencias anteriores. Los capítulos 26, 27 y 28 de Ezequiel son una acusación de Dios contra la nación de Tiro y una advertencia de su caída. En esta profecía, Dios pone toda su atención en el poder que en definitiva está detrás de la corrupta Tiro: *Satanás*.

En Ezequiel 28:2, el líder *humano* es llamado el “*príncipe* de Tiro”. Luego, en el versículo 12, Dios se dirige a un ser diferente, a quien llama “el rey de Tiro”, un ser cuyos atributos no pertenecen a un simple ser *humano*. Primeramente, Dios describe el estado original de Lucero:

“Hijo de hombre, levanta endechas sobre el rey de Tiro, y dile: Así ha dicho el Eterno el Señor: Tú eras el sello de la perfección, lleno de sabiduría, y acabado de hermosura. En Edén, en el huerto de Dios estuviste; de toda piedra preciosa era tu vestidura; de cornerina, topacio, jaspe, crisólito, berilo y ónice; de zafiro, carbunco, esmeralda y oro; los primores de tus tamboriles y flautas estuvieron preparados para ti en el día de tu creación. Tú, querubín grande, protector, yo te puse en el santo monte de Dios, allí estuviste; en medio de las piedras de fuego te paseabas” (Ezequiel 28:12-14).

Originalmente, Lucero era sabio y perfecto. Dios lo adornó con piedras preciosas y lo llamaba “Tú, querubín grande, protector”. Como querubín, Lucero tenía responsabilidades cercanas al trono de Dios y una posición importante en su gobierno. “Querubín grande” indica consagración para una responsabilidad especial y “protector” parece referirse a un rol particularmente cercano a Dios. Si bien Lucero tenía estas responsabilidades junto al trono de Dios, la Biblia también lo sitúa en la Tierra en varias ocasiones.

¿Cómo pudo un ser espiritual tan deslumbrante, que tenía la promesa de un futuro eterno y feliz con Dios, convertirse más tarde en el epítome del mal? La respuesta está en el hecho de que Dios creó a los ángeles con *libre albedrío*, que más tarde también daría a los seres humanos. Dios nunca quiso que los ángeles o los humanos fueran como robots programados. Por el contrario, Dios dotó a cada individuo con la capacidad de razonar y la *libertad* de tomar decisiones.

Basta pensar en lo siguiente: Lucero y todos los demás ángeles tenían literalmente todo a su favor, un ambiente perfecto, una salud perfecta, un gobierno perfecto e inmortalidad. Y no había ninguna tentación externa para resistir el camino de Dios.

Pero en algún momento, a Lucero se le ocurrió que había un camino diferente al camino de Dios. Todo empezó con un pensamiento.

Como Dios le dijo a Lucero: “Perfecto eras en todos tus caminos desde el día que fuiste creado, hasta que se halló en ti maldad” (Ezequiel 28:15).

La Biblia no revela lo que originalmente incitó y convenció a Lucero de apartarse de las leyes y el camino de vida de Dios. Pero al cuestionar la sabiduría y la voluntad de Dios, comenzó a creer arrogantemente que sabía más que Él y podía hacer una mejor labor. Eventualmente su naturaleza cambió, adoptando el camino del orgullo, la soberbia, el egoísmo, la codicia, la destrucción y la violencia. Al parecer, él creía que merecía más de lo que Dios le había dado y decidió que el fin justificaba los medios necesarios para obtenerlo.

Analicemos los dos versículos siguientes en Ezequiel 28: “A causa de la multitud de tus contrataciones fuiste lleno de iniquidad, y pecaste; por lo que yo te eché del monte de Dios, y te arrojé de entre las piedras del fuego, oh querubín protector. Se enaltecí tu corazón a causa de tu hermosura, corrompiste tu sabiduría a causa de tu esplendor; yo te arrojaré por tierra” (vv. 16-17).

También podemos encontrar más información acerca de cómo Lucero se alejó del camino de Dios en Isaías 14, que describe cómo fue arrojado:

“¡Cómo caíste del cielo, oh Lucero, hijo de la mañana! Cortado fuiste por tierra” (v. 12).

Antes de que esto ocurriera, aparentemente Lucero había estado en la Tierra: “Tú que decías en tu corazón: Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte; sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo” (vv. 13-14).

¡Lucero decidió ascender (desde su morada y dominio en la Tierra) hasta el trono de Dios en el cielo para derrocar y reemplazar a Dios! No sólo deseaba la autoridad de Dios, sino que también deseaba ser adorado como Dios, una ambición que aún alberga (Mateo 4:9).

No hay contradicción alguna entre los pasajes que muestran a Lucero en el cielo, así como en la Tierra. Como ser espiritual, podría haber viajado entre el cielo y la Tierra fácilmente. Y en su papel de querubín, sin duda tenía un puesto oficial en el cielo, junto con sus responsabilidades en la Tierra.

Por supuesto, su plan de destronar a Dios fracasó miserablemente y Él lo arrojó nuevamente a la Tierra. Cristo les dijo a sus discípulos que Él estaba allí cuando esto sucedió. “Y les dijo: Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo” (Lucas 10:18).

En este pasaje, Cristo se refirió a él como Satanás. Éste es un nombre que describe su carácter, que significa adversario o enemigo. Su naturaleza había cambiado. Pasó de ser un “portador de luz”, estando en perfecta armonía con Dios, a convertirse en su adversario. Entonces, Dios cambió su nombre para reflejar esta transformación en su naturaleza interior.

Muchos ángeles se unieron a Satanás y se convirtieron en demonios

Pero Satanás no estaba solo en su plan para reemplazar a Dios. Trágicamente, fue capaz de persuadir a muchos otros ángeles para que aceptaran su estilo de vida alternativo y se unieran a él para rebelarse contra Dios.

No hay forma de saber cuánto tiempo tomó esto. Pero sí sabemos que Satanás se convirtió en un poderoso engañador. ¿Conspiró contra Dios esparciendo rumores y convenciendo a los ángeles uno por uno de que no era el noble soberano que ellos pensaban que era? ¿Habló abiertamente contra Dios, tergiversando los hechos para conseguir su propósito? Cualquiera haya sido el caso, la desilusión se extendió por la jerarquía angelical. Finalmente, Lucero parece haber persuadido a un tercio de los ángeles para que se unieran a su causa.

Cristo revela esto en Apocalipsis 12, donde describe a Satanás como un dragón (v. 3) y luego dice: “y su cola arrastraba la tercera parte de las estrellas del cielo, y las arrojó sobre la tierra” (v. 4). En otras palabras, cuando Satanás fue arrojado nuevamente a la Tierra, no estaba solo; una tercera parte de los ángeles (simbolizados aquí como “estrellas”) fueron arrojados con él.

En los versículos 7 al 9, se hace referencia a estos ángeles caídos como los ángeles de Satanás: “Después hubo una gran batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón; y *luchaban el dragón y sus ángeles*; pero no prevalecieron, ni se halló ya lugar para ellos en el cielo. Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él” (énfasis añadido).

Satanás aquí también es llamado el “diablo”. Y los ángeles que lo acompañaron han llegado a conocerse como “demonios”, así se les menciona muchas veces en el Nuevo Testamento.

¿Habitan en un “infierno” ardiente Satanás y los demonios?

Si Satanás y los demás ángeles que pecaron fueron arrojados a la Tierra, ¿por qué tantas personas creen que su dominio es un inframundo ardiente, llamado “infierno”? Ésta es otra falacia que está basada en tradiciones no bíblicas y en una mala comprensión de algunas escrituras. La Biblia claramente afirma que Satanás y los demonios fueron arrojados del cielo a la *Tierra*.

Muchas Escrituras muestran este hecho. Por ejemplo, Job 1:6-7 dice: “Un día vinieron a presentarse delante del Eterno los hijos de Dios, entre los cuales vino también Satanás. Y dijo el Eterno a Satanás: ¿De dónde vienes? Res-

pondiendo Satanás al Eterno, dijo: *De rodear la tierra y de andar por ella*” (énfasis añadido, vea también Job 2: 1-2).

Aquí vemos que, aunque Satanás fue expulsado del cielo, en ocasiones se le ha permitido acceder al trono de Dios. En este pasaje, le estaba informando a Dios que sus actividades habían tenido lugar *en* la Tierra (no en algún inframundo o infierno de otro mundo).

Citando 2 Pedro 2:4, algunos han perpetuado la falsa creencia de que Satanás y los demonios ahora habitan en un lugar de fuego ardiente: “Porque si Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que arrojándolos al *infierno* los entregó a prisiones de oscuridad, para ser reservados al juicio” (énfasis añadido).

En el Nuevo Testamento, hay varias palabras griegas diferentes que han sido traducidas a la única palabra en español *infierno* (lo que aumenta la confusión).

La palabra griega en 2 Pedro 2:4 es *tartaroo* y aparece sólo en este versículo. Se refiere a una condición de restricción (consulte nuestro artículo “[¿Qué es el Infierno?](#)”). Por ahora, ese lugar es la Tierra. La expresión *prisiones de oscuridad* hace referencia a los límites o restricciones que Dios ha puesto sobre ellos, hasta que llegue la hora de su futuro juicio y sentencia final.

Aunque Satanás y sus demonios tienen la libertad de influir y engañar, Dios les impide causar estragos que puedan cambiar su plan final para ellos. Por ejemplo, no hay nada que a Satanás y los demonios les gustaría más que destruir toda la vida humana con un solo desastre global. Sin embargo, Dios claramente establece limitaciones a sus actividades y al grado en que pueden hacer daño a los seres humanos.

¿Cómo es Satanás?

La imagen popular de Satanás es otra falacia común. De hecho, la interpretación de su apariencia ha cambiado a lo largo de los siglos. Se le ha descrito con piel azul, verde, negra o roja; con forma de cabra, serpiente, dragón, murciélago o humano; con cuernos; con alas o sin alas, con una cola puntiaguda o con púas; con manos humanas, manos o garras palmeadas, pies o pezuñas humanas, con o sin barba; con un bastón o una horca y muchas otras versiones.

Pero la Biblia nos indica que Satanás fue creado como un querubín, lo cual fue descrito en detalle en el capítulo 2. Su descripción como serpiente o dragón que encontramos en las Escrituras, no se refiere necesariamente a su apariencia, sino que es un símbolo de su carácter.

Entonces, ¿de dónde proceden las representaciones populares de Satanás (y los demonios)? Como ocurre con muchos otros temas religiosos, la gente

ha tomado prestadas ideas de la mitología, el paganismo e incluso algunas partes de la Biblia, para luego adaptarlas a una imagen que se acomode a las creencias de una determinada época.

Algunas de estas representaciones mencionadas anteriormente han sido tomadas de referencias bíblicas. Por ejemplo, en el Jardín del Edén, Satanás apareció como una criatura física (una serpiente) para hablar con Adán y Eva. Pero observe que no fue hasta después de que Satanás incitara a los humanos a rebelarse contra Dios, que Él le dijo a la serpiente: “Por cuanto esto hiciste, maldita serás entre todas las bestias y entre todos los animales del campo; sobre tu pecho andarás, y polvo comerás todos los días de tu vida” (Génesis 3:14). Debido a este relato, la serpiente se ha utilizado como un símbolo para referirse a Satanás.

Otro símbolo para referirse a Satanás es el de un dragón. Este término se usa en el Nuevo Testamento en un sentido simbólico. Encontramos la primera referencia en Apocalipsis 12:3: “También apareció otra señal en el cielo: he aquí un gran dragón escarlata, que tenía siete cabezas y diez cuernos, y en sus cabezas siete diademas”. Esta misma imagen es mencionada siete veces más sólo en el capítulo 12. Al comparar a Satanás con un dragón se le muestra como un monstruo cruel y malicioso, cuyo único propósito es destruir.

En Apocalipsis 13:2, se menciona un imperio en el tiempo del fin que también es llamado una “bestia”, con características de diferentes animales. Este versículo muestra a Satanás, a quien nuevamente se le hace referencia usando un lenguaje simbólico similar: “Y el dragón le dio [a la bestia] su poder y su trono, y grande autoridad”.

La representación de Satanás con una cola puede haber sido tomada de Apocalipsis 12:4, que dice: “su cola [la del dragón] arrastraba la tercera parte de las estrellas del cielo”.

Hay varias explicaciones del origen de la representación actual de Satanás con una horca. Esta idea no tiene ninguna base bíblica. Pero una de las teorías más predominantes remonta su origen a la Edad Media, cuando se representaba a los habitantes del inframundo con una horca.

¿Por qué permite Dios que Satanás y los demonios estén en la Tierra junto a los seres humanos?

La respuesta forma parte del gran plan de Dios para que los seres humanos algún día se conviertan en miembros nacidos del espíritu en su familia divina. Para que ese plan tenga éxito, los humanos deben vencer y desarrollar carácter.

Cristo proporcionó un ejemplo perfecto de esto cuando, poco antes de su muerte, les dijo a sus discípulos: “En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo” (Juan 16:33). Y como dijo en Apocalipsis 3:21: “Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono”.

Como seres humanos, debemos aprender a superar una serie de obstáculos. Entre ellos están Satanás y este mundo, que él gobierna actualmente.

Durante su vida humana, Cristo venció a Satanás. Quizás el ejemplo más famoso está en Lucas 4:1-13, cuando Cristo ayunó durante 40 días y Satanás intentó tentarlo repetidamente a transigir y pecar.

Observe algo importante en los versículos 5-6: “Y le llevó el diablo a un alto monte, y le mostró en un momento todos los reinos de la tierra. Y le dijo el diablo: A ti te daré toda esta potestad, y la gloria de ellos; porque a mí me ha sido entregada, y a quien quiero la doy”. Satanás tenía razón: en la actualidad, los reinos de este mundo *están* bajo su autoridad.

Cristo venció a Satanás y lo reemplazará como rey en la Tierra a su regreso. Debemos vencer a Satanás de la misma manera, obedeciendo a Dios y rechazando las tentaciones del mundo de Satanás, para poder estar con Cristo en su futuro Reino. El proceso de vencer el pecado produce en nosotros el componente esencial de un *carácter* justo.

Es fácil *decir* que siempre vamos a obedecer a Dios, especialmente cuando todo marcha como queremos y no hay dificultades ni tentaciones que nos prueben. Tenemos la oportunidad de demostrar nuestra fidelidad a Dios cuando nuestra lealtad es puesta a prueba.

Un ejemplo de esto es cuando Dios probó a Abraham, con su amado hijo Isaac. “Aconteció después de estas cosas, que probó Dios a Abraham” (Géne-

“El cristianismo actual es una religión dividida, compuesta por cientos de denominaciones con diferentes doctrinas y prácticas contradictorias. Esta confusión es el resultado del trabajo fraudulento de Satanás, no de Dios”.

sis 22:1). Como leemos en el siguiente relato, Abraham cumplió con todo lo que Dios le ordenó. La respuesta de Dios está registrada en el versículo 12: “ya conozco que temes a Dios”.

Dios aprende acerca de *nosotros* cuando observa nuestras decisiones diarias en un mundo que nos tienta constantemente a transgredir su ley. Para desarrollar un carácter piadoso, también debemos *rechazar* activamente todos los otros caminos de vida alternativos a los que nos enfrentamos. Un tercio de los ángeles optó por *aceptar* el camino alternativo de Lucero y ahora están tratando de persuadirnos a hacer lo mismo.

Un error común es creer que Dios está en una lucha desesperada (y aparentemente fallida) para derrotar a Satanás. La verdad es que los reinos (o civilizaciones) de este mundo *son* propiedad de Satanás y él puede disponer de ellos como desee. Él es el actual gobernante de este mundo, algo que Dios está permitiendo temporalmente.

Los primeros humanos, Adán y Eva, tuvieron la oportunidad de rechazar las mentiras de Satanás y demostrar su lealtad a Dios. En lugar de eso, hicieron caso a Satanás y, en consecuencia, Dios los expulsó del Jardín del Edén (vea Génesis 3).

Desde aquel fatídico día, la raza humana en general ha estado separada de Dios y del árbol de la vida (Génesis 3:24). Aunque Dios nunca se ha despojado de su autoridad, ha permitido que Satanás sea temporalmente el “dios de este siglo” (2 Corintios 4:3-4).

“Conozca a su enemigo”: ¿cómo operan Satanás y los demonios?

Por ahora, Satanás tiene un “reino” (Mateo 12:26; Lucas 11:18). Apocalipsis 2:13 muestra que tiene un trono en la Tierra. Tiene a cargo una estructura de gobierno y lidera a los ángeles caídos bajo su mando.

Necesitamos estar conscientes de las actividades y los métodos que Satanás usa. El apóstol Pablo nos dejó la siguiente advertencia: “para que Satanás no gane ventaja alguna sobre nosotros; pues no ignoramos sus maquinaciones” (2 Corintios 2:11).

Esencialmente, los esfuerzos de Satanás y los demonios aquí en la Tierra consisten en rebelarse contra Dios y tratar de frustrar su plan de lograr que los seres humanos lleguen a formar parte de su familia divina.

Una representación popular de Satanás es la de un diablillo travieso. Pero, en realidad, Satanás es un poderoso enemigo de Dios y la principal fuente de violencia, desesperanza, odio, tristeza, agonía y toda cosa mala y miserable que procede su mente. Satanás se opone a Dios y a todo lo que Él representa.

Él es el archienemigo del mundo, está librando activamente una guerra contra Dios y su plan de salvación.

Veamos algunas estrategias que Satanás utiliza en esta lucha:

1. Satanás utiliza engaños y trampas que parecen creíbles.

Satanás es el maestro supremo del engaño. Indudablemente lo utilizó para persuadir a otros ángeles que Dios (que es 100 por ciento perfecto) estaba equivocado y que él tenía la razón.

Observe lo que Cristo dijo acerca de Satanás: “Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira” (Juan 8:44). Satanás usa la mentira para engañar a los seres humanos. De hecho, ha tenido tanto éxito que ha engañado “al mundo entero” (Apocalipsis 12:9).

Hoy en día, Satanás ha convencido a millones de personas de que Dios no existe. Ellos están muy seguros de que han llegado a esta conclusión correctamente usando su propia inteligencia, a pesar de que hay abundante evidencia en la creación, de un Creador (Romanos 1:20-22).

Sin embargo, Satanás no se limita a engañar a las personas para que rechacen la existencia de Dios, sino que también ha logrado que muchos tengan falsas ideas acerca de Él.

Recordemos el primer encuentro de Satanás con Eva en el Jardín del Edén (Génesis 3) y en cómo él usó su “astucia” (2 Corintios 11:3) para engañarla. El relato muestra que Satanás hizo que las instrucciones de Dios parecieran erróneas, mientras que él mismo afirmaba poseer la verdad y la única información válida. De hecho, no trató de convencer a Eva de que Dios no existía, sino que la convenció sutilmente de que Dios estaba mintiendo y que le estaba ocultando la verdad.

Satanás ha seguido engañando a la gente con falsas ideas acerca de Dios por medio de los ángeles caídos que él lidera (los demonios) y a través de los humanos que utiliza para propagar el engaño.

Vemos esto en los tiempos del Antiguo Testamento, cuando Satanás y sus demonios tuvieron un papel importante al convencer a los antiguos reinos de Judá e Israel para que adoraran a otros dioses. En los libros de Reyes, Crónicas y muchos de los profetas, vemos a Israel y Judá adorando a dioses extranjeros, como Baal, que se menciona decenas de veces en la Biblia. En ocasiones, incluso ofrecían a sus hijos al dios Moloc. Dios afirmó que, con esta idolatría, en realidad estaban haciendo sacrificios a los demonios (Deuteronomio 32:17).

Y también vemos esto en los tiempos del Nuevo Testamento. Pablo advirtió: “Y no es maravilla, porque el mismo Satanás se disfraza como ángel de

luz. Así que, no es extraño si también *sus ministros* se disfrazan como ministros de justicia” (2 Corintios 11:14-15 énfasis añadido).

Al momento de escribir este artículo, alrededor del 85 por ciento de la población mundial se identifica con alguna religión, incluido el hinduismo, el budismo y el islam. Dios dice que “el mundo entero está bajo el maligno” (1 Juan 5:19). Eso afecta tanto a los ateos como a la gente religiosa, incluidos muchos de los que profesan la religión más popular: el cristianismo.

El cristianismo actual es una religión dividida, compuesta por cientos de denominaciones con diferentes doctrinas y prácticas contradictorias. Esta confusión es el resultado del trabajo fraudulento de Satanás, no de Dios (1 Corintios 14:33).

Satanás ha presentado a un Jesucristo muy *diferente* del Cristo revelado en la Biblia. Satanás se ha encargado de promover a un Cristo falso de manera exitosa. La mayor parte del cristianismo está basado en este falso concepto de Cristo y las falsas ideas de lo que Él enseñó acerca de la ley de Dios.

No muchas décadas después de que Cristo fundara su Iglesia, ya se estaba promoviendo a “otro Jesús”. “Porque si viene alguno predicando a otro Jesús que el que os hemos predicado, o si recibís otro espíritu que el que habéis recibido, u otro evangelio que el que habéis aceptado, bien lo toleráis” (2 Corintios 11:4).

Este Jesús, espíritu y evangelio diferentes ganaron fuerza y se convirtieron en el cristianismo popular que gran parte del mundo conoce hoy.

Veamos la primera señal del tiempo del fin que Cristo dio en Mateo 24:4-5: “Mirad que nadie os engañe. Porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo; y a muchos engañarán”.

¿Cómo hace Satanás para que esta táctica engañosa parezca tan creíble?

- **Satanás transmite sus malas actitudes a los humanos**

Como dijo el apóstol Pablo a los miembros de la Iglesia de Dios: “en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al *príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera* en los hijos de desobediencia” (Efesios 2:2, énfasis añadido).

Es fácil entender la analogía de la radiodifusión en nuestra era moderna y ver cómo Satanás proyecta sus actitudes de egoísmo, avaricia, orgullo, odio, violencia, rabia, etcétera. El apóstol Pablo también afirmó que el dios de este mundo (Satanás) ha *cegado la mente* de casi todas las personas del mundo (2 Corintios 4:4).

- **Él da poder a las personas para realizar milagros**

Como ya hemos visto, Dios creó a los ángeles con poderes y habilidades superiores a los seres humanos. Al parecer, a los ángeles de mayor rango les fueron otorgados mayores poderes que a los ángeles de menor rango. Es evidente que los querubines fueron creados con grandes poderes. Incluso después de haber pecado, Lucero todavía tenía los poderes que Dios le había dado originalmente.

Los seres humanos se impresionan enormemente con los fenómenos sobrenaturales. Muchos siguieron a Cristo como resultado de sus milagros. Sin embargo, Satanás utiliza esta proclividad para convencer a las personas de que sus agentes humanos hacedores de milagros son creíbles.

Un ejemplo de esto ocurrió durante la época de Moisés. Dios le ordenó a Aarón que arrojara su vara ante Faraón, después de lo cual Dios hizo que se transformara milagrosamente en una serpiente. Pero después de ver ese milagro: “llamó también Faraón sabios y hechiceros, e hicieron también lo mismo los hechiceros de Egipto con sus encantamientos; pues echó cada uno su vara, las cuales se volvieron culebras” (Éxodo 7:11-12).

Los egipcios pudieron replicar el milagro debido a su conexión con el mundo de los demonios. Sin embargo, cabe mencionar que la serpiente creada mediante el poder de Dios pudo devorar fácilmente a las otras serpientes (v. 12).

Otro ejemplo de esto fue Simón durante la época del Nuevo Testamento, a quien el apóstol Pedro tuvo que confrontar. “Pero había un hombre llamado Simón, que antes ejercía la magia en aquella ciudad, y había engañado a la gente... A éste oían atentamente todos, desde el más pequeño hasta el más grande, diciendo: Éste es el gran poder de Dios. Y le estaban atentos, porque con sus artes mágicas les había engañado mucho tiempo” (Hechos 8:9-11).

El mensaje de Simón era una herejía fraudulenta. Dios no era la fuente de las señales que él realizaba. Lo invitamos a ver más en nuestro artículo en línea “[Simón el mago](#)”.

Otro ejemplo fue el de una adivina que el apóstol Pablo confrontó en Hechos 16:16-19: “nos salió al encuentro una muchacha que tenía espíritu de adivinación, la cual daba gran ganancia a sus amos, adivinando”.

Pablo le ordenó al demonio que dejara a la niña: “Pero viendo sus amos que había salido la esperanza de su ganancia, prendieron a Pablo y a Silas”. Era evidente que el demonio había logrado predecir acontecimientos futuros.

Un ejemplo de esto es la venida del “falso profeta” que ocurrirá en el futuro y que fue profetizado en el libro de Apocalipsis. Este ser humano hacedor de milagros recibirá habilidades asombrosas de parte de Satanás. Sus milagros con-

vencerán a muchas personas de que él habla en nombre de Dios y que la gente debería adorar a la bestia. (Para obtener más información, le invitamos a consultar nuestro artículo en línea “[El hombre de pecado y la marca de la bestia](#)”.)

Apocalipsis 13:11 compara a este futuro líder hacedor de milagros con una bestia con *apariencia* de cordero (es decir, que pareciera representar a Cristo, el verdadero Cordero), pero con un *mensaje* de dragón (Satanás). “También hace grandes señales, de tal manera que aun hace descender fuego del cielo a la tierra delante de los hombres. Y engaña a los moradores de la tierra con las señales que se le ha permitido hacer” (vv. 13-14).

Este individuo también es llamado “inicuo” en 2 Tesalonicenses 2:8-9: “Y entonces se manifestará aquel inicuo... cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con *gran poder y señales y prodigios mentirosos*” (énfasis añadido).

Entre el tiempo presente y el momento en que este falso profeta muestre tales poderes, habrá un aumento en los esfuerzos engañosos de Satanás: “mas los malos hombres y los engañadores irán de mal en peor, engañando y siendo engañados” (2 Timoteo 3:13).

Apocalipsis 16:14 también profetiza una actividad demoníaca que ocurrirá en el futuro: “pues son espíritus de demonios, que hacen señales, y van a los reyes de la tierra en todo el mundo”.

Este pasaje muestra que Satanás y sus demonios pueden hacer que sus agentes humanos realicen milagros sorprendentes. Pero es imperativo que nunca permitamos que la naturaleza impresionante de cualquier señal o hazaña, nos lleve a seguir o escuchar a seres humanos que no son fieles a Dios y a sus caminos.

La prueba de fuego para cualquier líder o experto religioso se encuentra en Isaías 8:20: “¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido”.

Cuando se trata de elegir a quién vamos a escuchar y seguir, la verdad *siempre* debe prevalecer por encima de los milagros.

2. El objetivo de Satanás es destruir a los santos de Dios.

Como vimos anteriormente, el plan de Dios es que los humanos sean temporalmente inferiores a los ángeles con el propósito de aprender a obedecer a Dios antes de entrar al reino espiritual inmortal como parte de su familia. Por lo tanto, todos los que siguen el ejemplo de Cristo representan una amenaza para Satanás y sus demonios.

La Palabra de Dios nos advierte: “todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución” (2 Timoteo 3:12). Esta persecución involucra atacar o perseguir a alguien con la intención de acosarlo o causarle daño.

El propósito de Satanás es atacar a los siervos de Dios, podemos ver un ejemplo de esto en Lucas 22:31. Poco antes de que lo arrestaran, Cristo alertó a Simón Pedro acerca de la petición de Satanás. “Dijo también el Señor: Simón, Simón, he aquí Satanás os ha pedido”. Aunque Jesús parecía estar señalando a Pedro, la palabra griega aquí es plural, es decir, *todos ustedes*. Satanás había pedido permiso para *zarandear* a todos los apóstoles.

Recordemos cómo a Satanás, con el consentimiento de Dios, le fue permitido atacar fuertemente a Job. El relato muestra cómo inicialmente Satanás eligió a Job para acusarlo ante Dios y obtener permiso para atacarlo.

Aunque no todos los problemas que enfrentamos son causados directamente por Satanás, Dios le permite atacar a su pueblo con diversas pruebas. Por ejemplo, al dirigirse a su Iglesia en una carta, Cristo les dijo: “No temas en nada lo que vas a padecer. He aquí, el diablo echará a algunos de vosotros en la cárcel... Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida” (Apocalipsis 2:10).

En Apocalipsis 12:10 vemos que esto es lo que Satanás hace continuamente. El contexto de este pasaje ocurre poco antes del regreso de Cristo a la Tierra, pero revela lo que Satanás ha estado haciendo constantemente. “Ahora ... ha sido lanzado fuera el *acusador de nuestros hermanos*, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche” (énfasis añadido).

Satanás también utiliza el engaño y la persecución, intentando eliminar a tantos santos de Dios como sea posible. Así advirtió Cristo a sus discípulos: “y aun viene la hora cuando cualquiera que os mate, pensará que rinde servicio a Dios” (Juan 16:2).

Satanás tienta a los santos de Dios a pecar voluntariamente, para que así pierdan su salvación. Encontramos un ejemplo de esto en la Iglesia primitiva del Nuevo Testamento. Esto ocurrió cuando un marido y su mujer, queriendo impresionar a los demás, mintieron al decir que habían realizado un acto generoso y desinteresado para ayudar a la Iglesia. Pero Dios inspiró al apóstol Pedro y pudo discernir el engaño de ellos.

“Y dijo Pedro: Ananías, ¿por qué llenó Satanás tu corazón para que mintieses al Espíritu Santo, y sustrajeses del precio de la heredad?” (Hechos 5:3, énfasis añadido). En este caso, Satanás logró el resultado que deseaba, porque estos miembros *no resistieron* la incitación de Satanás al orgullo y la mentira.

3. Satanás y los demonios pueden aparecer en formas engañosas.

Los santos ángeles de Dios nunca aparecen para asustar, aterrorizar, acosar, dañar a la gente o para divertirse. Siempre que aparecen es sólo para cumplir diligentemente la misión que Dios les ha encomendado.

Los demonios, sin embargo, tienen motivos completamente diferentes. Cuando se aparecen a los humanos es para engañar, confundir, asustar, aterrorizar, incitar al pecado, etcétera.

Un ejemplo histórico ocurrió cuando el rey Saúl fue a consultar a una mujer adivina (una bruja o alguien con espíritu de adivinación). El relato se encuentra en 1 Samuel 28. Habiéndose apartado de Dios, Saúl recurrió al mundo oscuro de los espíritus en busca de consejo. Le pidió a la adivina que convocara al fallecido profeta Samuel. Durante la sesión, se le apareció a la mujer adivina un ser que decía ser el profeta Samuel. (Los humanos fallecidos en realidad están *muertos* y no tienen conciencia ni la capacidad para comunicarse. Por ejemplo, vea Eclesiastés 9:10.)

El ser que apareció era realmente un demonio, que requería la apelación de la mujer adivina al mundo espiritual oscuro y en una forma que se parecería a Samuel. El demonio mostró esta falsa imagen a la mujer y ella, a su vez, le describió a Saúl lo que estaba viendo. El demonio predijo con precisión lo que le sucedería al rey Saúl por rechazar a Dios.

Es evidente que los apóstoles de Cristo estaban familiarizados con el concepto de apariciones de fantasmas. Observe la reacción de ellos cuando Jesús se les apareció en la oscuridad de la noche, caminando sobre el agua: “Y los discípulos, viéndole andar sobre el mar, se turbaron, diciendo: ¡Un fantasma! Y dieron voces de miedo” (Mateo 14:26).

La palabra griega traducida como “fantasma” es *phantasma*, que tiene la connotación de la idea de una aparición u otra forma de espíritu fantasmal.

Los relatos y el interés por los fantasmas han continuado a lo largo de los siglos.

Los fantasmas han aparecido en obras de teatro centenarias y en programas de televisión modernos, y continúan apareciendo informes de testigos que afirman haber visto, haber fotografiado e incluso haberse comunicado con ellos.

Además, a lo largo de los siglos han habido constantes relatos de personas que han creído y que afirman haber visto a criaturas parecidas a los seres humanos con diversas formas y tamaños, que poseían inteligencia. Algunas de estas criaturas se describen como inofensivas o incluso encantadoras, pero a menudo estos relatos describen seres malvados, hostiles, crueles, vengativos o peligrosos.

Entre las creencias más prevalentes y populares a través de los siglos, se encuentran las hadas, elfos, duendes, gnomos, trolls (criaturas mitológicas), sílfides y otros. Muchos de estos son considerados bajo la categoría más amplia de hadas.

Las personas que han interactuado con el reino espiritual afirman categóricamente que existen entidades reales como las que se han mencionado antes. No es nuestro propósito identificar qué relatos son genuinos y cuáles son exageraciones o leyendas ficticias. Lo que sí sabemos es que el mundo demoníaco es real, que los demonios son engañosos y mentirosos, que por naturaleza no siguen ninguna ley y que de alguna manera pueden tener diversas apariencias.

La siguiente cita del artículo “Hadas” de Britannica.com nos da un poco más de contexto:

“Si bien el término *hada* se remonta sólo a la Edad Media en Europa, se encuentran referencias similares a estos seres en diferentes formas en la literatura oral y escrita, desde los *gandharvas* sánscritos (criaturas mitológicas representadas como músicos celestiales y semidivinos en el hinduismo), hasta las ninfas de la mitología griega y Homero, los genios de la mitología árabe y personajes populares similares a los samoanos, a los pueblos árticos y otros pueblos indígenas en América. La popular representación moderna de hadas en los cuentos infantiles representa una modificación de lo que alguna vez fue una tradición folclórica sombría e incluso siniestra. Las hadas del pasado eran temidas como seres peligrosos y poderosos que a veces eran amigables con los humanos pero que también podían ser crueles o malvados”.

¿Qué son los OVNIS (o UAP)?

¿Qué podemos decir de los relatos acerca de fenómenos inexplicables? El interés por los objetos voladores no identificados (OVNIS), también llamados fenómenos aéreos no identificados (UAP), por sus siglas en inglés, ha aumentado dramáticamente en los últimos años y los actuales medios de comunicación prestan más atención al tema.

Algunas de las explicaciones que intentan aclarar la existencia de los ovnis incluyen: fenómenos meteorológicos naturales, tecnología avanzada desarrollada por alguna nación en la Tierra, ilusiones ópticas, suciedad en una lente y engaños fabricados. Sin embargo, la declaración más intrigante es que se trata de naves espaciales extraterrestres.

Es por esta afirmación tan popular y persistente que uno podría hacerse un par de preguntas:

1. ¿Podría haber civilizaciones avanzadas en otros planetas?
2. ¿Podrían los seres espirituales tener algo que ver con los OVNIS?

La Biblia enseña que toda la vida fue creada por Dios, tanto los seres físicos como los espirituales. Dado que los creyentes en la Biblia reconocen que la vida no evolucionó en la Tierra ni en ningún otro lugar de la creación de Dios, es entendible que se pregunten si los espíritus demoníacos podrían estar involucrados en algunos fenómenos aéreos inexplicables.

Sabemos que los ángeles, incluidos los ángeles que pecaron, tienen mayor poder y fuerza que los humanos y tienen la capacidad de aparecerse a las personas. También sabemos que la intención de Satanás y los demonios es herir y destruir, pueden manipular objetos físicos y habitar en seres físicos. El estar al tanto de estos hechos puede generar especulaciones acerca de si existe conexión entre algunos avistamientos de OVNIS y el mundo de los espíritus.

Cuando entendemos que Satanás y los demonios tienen la habilidad de demostrar actos asombrosos y sobrenaturales frente a los humanos, podemos concluir que, ciertamente es posible que muestren fenómenos aéreos de diversos tipos.

¿Pero es eso lo que están haciendo? Debemos ser honestos y decir que simplemente no lo sabemos. Lo que sí sabemos, es que en el tiempo del fin habrá un gran aumento de señales y prodigios realizados por Satanás y los demonios. Y sabemos que debemos estar preparados para no ser engañados por señales extraordinarias y manteniéndonos enfocados en el Reino de Dios y su justicia (Mateo 6:33).

De igual manera, muchos hoy en día también se preguntan acerca de otros fenómenos muy polémicos, como los círculos en las cosechas y las mutilaciones de animales. Se trata de eventos misteriosos cuyas explicaciones van desde fraudes meramente humanos hasta causas sobrenaturales. En realidad, no necesitamos tener la respuesta a todos estos eventos.

¿Podrían los demonios estar involucrados en alguno de estos sucesos? Si bien los demonios son ciertamente capaces de actuar sobre objetos físicos, animales y muchas otras cosas, es inútil especular acerca de su participación en cualquiera de estos eventos específicos.

Es importante mencionar que en el futuro, cuando Cristo regrese a la Tierra, muchos humanos *lucharán* contra un ser espiritual que vendrá desde el espacio exterior (Apocalipsis 19:19). Pero en realidad estarán luchando contra Jesucristo.

Esté alerta: ¡manténgase fuera de peligro!



Como parte de una profecía que describe el fin de este tiempo malo, Apocalipsis 12:12 nos informa: “¡Ay de los moradores de la tierra y del mar! porque el diablo ha descendido a vosotros con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo”. Por lo tanto, debemos asumir que Satanás y los demonios se volverán más activos en los

días venideros.

El siguiente versículo muestra cómo Satanás intensificará su persecución a la Iglesia de Dios (simbolizada aquí por una mujer), como parte de su último y desesperado intento de frustrar el plan de Dios. “Y cuando vio el dragón que había sido arrojado a la tierra, persiguió a la mujer”. El versículo 17 también dice: “Entonces el dragón *se llenó de ira* contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo” (énfasis añadido).

Aunque los santos de Dios reconocerán el engaño de Satanás, ¡otros seguirán siendo engañados y *buscarán* a los demonios, e incluso los adorarán! “Y los otros hombres que no fueron muertos con estas plagas, ni aun así se arrepintieron de las obras de sus manos, ni dejaron de *adorar a los demonios*” (Apocalipsis 9:20, énfasis añadido).

¿Cómo puede ocurrir esto? En los últimos tiempos, Satanás aumentará sus esfuerzos para engañar a las personas, usando señales y prodigios, y las atraerá de diferentes maneras.

Hay cosas básicas que podemos hacer para protegernos de los engaños de Satanás y evadir los peligros de los que muchas otras personas caerán víctimas. La ley de Dios nos instruye a evitar estrictamente una serie de prácticas específicas relacionadas con el mundo espiritual.

La lista más completa de estas prácticas que Dios prohíbe se encuentra en Deuteronomio 18.

Muchos hoy en día creen que las prohibiciones descritas en este pasaje son reglas obsoletas e injustificadas para nuestra sociedad moderna. Esto está muy lejos de la verdad. Durante milenios, estas prácticas han sido utilizadas para contactarse con el oscuro mundo de los espíritus, y los demonios a menudo suelen responder a estos llamados.

Estas prácticas son cada vez más populares. Los grupos y clubes paganos, wiccanos y ocultistas prevalecen en las universidades y otras comunidades sociales. El Internet ha hecho que estos materiales sean más accesibles que nunca y las librerías suelen contener secciones enteras de libros acerca de estas prácticas.

Los cristianos nunca deben participar en prácticas demoníacas y, de hecho, deben mantenerse alejados de ellas. No es necesario ser un experto en ninguna de estas cosas para entender que hay que evitarlas.

Prácticas prohibidas en Deuteronomio 18:9-14

“Cuando entres a la tierra que el Eterno tu Dios te da, *no* aprenderás a hacer según las abominaciones de aquellas naciones. No sea hallado en ti quien *haga pasar a su hijo o a su hija por el fuego*, ni quien practique *adivinación*, ni *agorero*, ni *sortilego*, ni *hechicero*, ni *encantador*, ni *adivino*, ni *mago*, ni quien *consulte a los muertos*. Porque es abominación para con el Eterno cualquiera que hace estas cosas, y por estas abominaciones el Eterno tu Dios echa estas naciones de delante de ti. Perfecto serás delante del Eterno tu Dios. Porque estas naciones que vas a heredar, a agoreros y a adivinos oyen; mas a ti no te ha permitido esto el Eterno tu Dios” (énfasis añadido).

1. **Cualquiera que haga pasar a su hijo o a su hija por el fuego:** Alguien que practica el sacrificio de niños, el sacrificio humano a los ídolos. Dios ama a los niños y les da la responsabilidad a los padres de protegerlos contra los males del aborto, la violencia y el abuso. También espera que los padres enseñen a sus hijos acerca de los peligros del mundo de los espíritus.

2. **Cualquiera que practique adivinación (o brujería):** Alguien que busca descubrir conocimientos ocultos (esotéricos) y predecir eventos futuros invocando el contacto con seres espirituales echando suertes, o mediante el uso de bolas de cristal, cartas del tarot o cartas de ángeles, lectura de hojas de té, lectura de la palma de la mano, canalización, etcétera. En esta lista, también estarían incluidos hoy las tablas Ouija, los que adivinan la suerte, la Wicca, las brujas “blancas” o “buenas”, los psíquicos y la magia negra.
3. **Agorero (u observador de los tiempos):** Alguien que intenta predecir el futuro interpretando sucesos como la posición o el movimiento de las estrellas, los planetas, los eclipses, las nubes, etcétera. Se incluye la prohibición de la astrología, los horóscopos, la numerología y la lectura de la mano.
4. **Sortílego o el que interpreta presagios (encantador):** Alguien que practica magia, usa hechizos o practica la adivinación observando pájaros en vuelo o las entrañas (órganos) de los animales.
5. **Hechicero (o brujo):** Alguien que practica la magia, a menudo mediante drogas o pociones, con la intención de provocar eventos, curaciones, etcétera, con ayuda sobrenatural. Puede ser magia “negra” o “blanca” (ambas son de Satanás). Estas prácticas no se refieren a la “magia” con el propósito de entretener, en la que aparentemente se hace que algo desaparezca o se hace un juego de manos, sino a la presencia y actividad demoníaca. Cuidado con la Wicca, el chamanismo y los chamanes, la levitación, la psicoquinesis, los hechizos, las sesiones de espiritismo, las ceremonias de luna llena, etcétera.
6. **Alguien que conjura hechizos (o encantador):** Alguien que conjura un hechizo sobre una persona, afecta eventos mediante el uso de magia o canta un verso o fórmula mágica. Un objeto o pieza de joyería puede usarse para propósitos mágicos, como hacer nudos para adivinar. Tenga cuidado con los rituales y símbolos ocultos, talismanes, cristales, recitar cantos o hechizos mágicos, amuletos, etcétera.
7. **Médium (alguien que consulta los espíritus familiares):** Alguien que solicita revelación de un espíritu adivinador (de un demonio, espíritu de Pitón, etcétera). Tenga cuidado con la canalización, el espiritismo, los médiums, los maestros ascendidos, los espíritus amigables invisibles, las tablas Ouija, la escritura automática, las sesiones de espiritismo, las varas de adivinación, etcétera.
8. **Espiritista (o mago):** Ya sea el masculino de brujo o estudiante de lo oculto (supuestamente un “sabio”). Un brujo, hechicero, mago, prestidigitador

dor; aquel que usa magia para tener control sobre otra persona. Además, alguien que utiliza magia o pociones mágicas para cambiar los acontecimientos naturales. Cuidado con la brujería, el canto de mantras, los viajes astrales, la clarividencia, etcétera.

9. Alguien que llama a los muertos (o nigromante): Quien dice hablar con los que han muerto. Si se hace contacto, podría ser una comunicación con un demonio haciéndose pasar por una persona fallecida. Cuidado con la canalización, los médiums, el espiritismo, las tablas Ouija, la brujería, el vudú, etcétera.

La participación en estas actividades no son solamente un interés inofensivo por las costumbres del pasado. Son prácticas de las que, si una persona no se arrepiente, harán que pierda la *salvación*: la vida eterna en el Reino de Dios. Gálatas 5 declara claramente que la *hechicería* es una de las “obras de la carne” y afirma que “los que practican tales cosas *no* heredarán el reino de Dios” (vv. 20-21, énfasis añadido).

¿De qué debemos mantenernos alejados hoy en día?

Junto con las advertencias mencionadas anteriormente, hay una serie de aspectos que debemos evitar en el mundo actual.

Los padres deben usar discernimiento y sabiduría en lo que permiten que sus hijos vean o lean, y al explicarles la verdad. Por amor y preocupación a sus hijos, los padres tienen la responsabilidad de *protegerlos* contra los peligros malignos del oscuro mundo de los espíritus.

La siguiente lista ilustra cuán *amplias* y accesibles se han vuelto las áreas de interés acerca del oscuro mundo de los espíritus. Dentro de esta lista hay algunas actividades generales que se deben evitar:

- Películas y libros que glorifican, celebran o restan importancia a cualquiera de las prácticas prohibidas en Deuteronomio 18.
- Las películas, juegos y libros de terror (con temas demoníacos, sádicos, malvados, crueles, etcétera).
- Los juegos de salón paranormales. Estos se han vuelto muy populares hoy en día. (Muchos padres no saben que se juegan incluso durante las pijamadas de sus niños.) Algunos de estos juegos incluyen “ligero como una pluma, rígido como un tablero”, juegos de mesa con temas de horror, tableros Ouija, mesas flotantes, mesas giratorias y otros.
- Los videojuegos que enfatizan la violencia, el horror o cualquiera de las prácticas prohibidas en Deuteronomio 18.

- Las casas embrujadas. Algunas casas embrujadas están claramente organizadas para llamar la atención u obtener ganancias comerciales. Otras, sin embargo, son reales. Los demonios buscan habitar en algún lugar o persona. Hay muchos relatos de personas que presenciaron eventos y sonidos en casas (u otros lugares) donde la presencia de entidades no humanas está claramente activa. Real o no, los cristianos deben mantenerse alejados de cualquier cosa que intente replicar un entorno de influencia demoníaca.
- La magia negra. Esto es: “1. Magia practicada con fines malignos o en asociación con supuestos espíritus malignos; brujería. 2. Magia derivada de las fuerzas del mal, a diferencia de las fuerzas del bien o benignas, o magia realizada con la intención de hacer daño. 3. La creencia en hechizos mágicos que se conectan con fuerzas ocultas o espíritus malignos para producir efectos antinaturales en el mundo” (*Diccionario del patrimonio americano de la lengua inglesa*, 5ª edición).
- Los rituales y la religión vudú. El vudú es una religión “practicada en el Caribe [especialmente Haití] y el sur [de los Estados Unidos], que combina elementos del ritual católico romano con ritos mágicos y religiosos tradicionales africanos y se caracteriza por la hechicería y la posesión espiritual” (Oxfordreference.com). El vudú no es sólo un mito o una superstición. Es una de las muchas formas que el oscuro mundo de los espíritus reconoce y con las que a menudo coopera.
- Prácticas religiosas orientales. En la antigüedad, Dios advirtió a Israel que no adoptara las “costumbres traídas del oriente” (Isaías 2:6). En los últimos años, muchas ideas y prácticas de las religiones orientales (en particular el hinduismo, el budismo y el taoísmo), han llegado al Occidente. Estas ideas orientales que se han integrado en la espiritualidad y el pensamiento de muchas personas incluyen: el karma, los campos de energía espiritual, el yoga, diversas técnicas de meditación y atención plena, Reiki, curación con cristales, chakras, hipnosis y recitación de mantras.

¡Nunca busque contactarse con ningún espíritu que no sea Dios!

Cristo nos dijo que oráramos al Padre (Mateo 6:6, 9; Colosenses 1:3). Nunca debemos buscar tener contacto o experiencia con ningún otro ser espiritual.

Por ejemplo, las prácticas de la Nueva Era intentan “ponerse en contacto” con el reino espiritual. (La mayoría de las prácticas de la Nueva Era son en realidad muy antiguas y tienen sus raíces en el antiguo paganismo.)

Como se dijo anteriormente, a veces estas tendencias intentan adornar sus prácticas introduciéndolas en el cristianismo, buscando la guía de ángeles justos, como Miguel o Gabriel. Pero los cristianos nunca deben contactarse ni buscar la guía de ningún ser que no sea Dios el Padre, a través de Jesucristo.

Durante milenios, la gente ha sabido que existe un mundo espiritual real y ha tratado de contactarlo utilizando diferentes medios. Los ángeles santos y justos no responden a las llamadas de los humanos. Sirven a los santos de Dios y sólo por orden suya. Los demonios, sin embargo, a menudo están dispuestos a influir y controlar los esfuerzos humanos para conectarse con ellos, escucharlos y ver sus impresionantes habilidades. A continuación, se presentan varias áreas que debemos tener en cuenta.

La musa del artista

A través de los tiempos, algunas personas han recurrido voluntariamente a los demonios en busca de ayuda en su vida personal u ocupación. En la antigüedad, los poetas, dramaturgos y músicos buscaban un espíritu, llamado *musa*, e incluso oraban a él y buscaban su ayuda.

Si bien el término *musa* no se usa con tanta frecuencia hoy en día, muchos artistas han buscado la misma inspiración o ayuda en el reino de los espíritus. En entrevistas y biografías, estos artistas han relatado cómo algo (o alguien) les vino a la mente y los ayudó de maneras que reconocen, van más allá de su capacidad personal.

Quizás aquí es donde un espíritu se convierte literalmente en un “espíritu familiar”. Dios ordena: “No os volváis a los encantadores ni a los adivinos; no los consultéis, contaminándoos con ellos. Yo el Eterno vuestro Dios” (Levítico 19:31).

Hay dos conceptos diferentes que se enseñan en relación a la inspiración de los artistas. Uno es que ellos mismos usan su creatividad innata y, por supuesto, esto puede estar bien. Pero el otro, es exponerse a la inspiración de espíritus externos, elementales, mentes de la naturaleza, etcétera.

La Biblia nos instruye a no tener nada que ver con ese mundo. “Y no quiero que vosotros os hagáis partícipes con los demonios. No podéis beber la copa del Señor, y la copa de los demonios; no podéis participar de la mesa del Señor, y de la mesa de los demonios” (1 Corintios 10:20-21).

Demostraciones religiosas desenfrenadas

Hay algunos grupos religiosos que alientan a los participantes a dejar de lado sus limitaciones mentales y emocionales para estar “muertos en el espíritu” (esto involucra que los participantes a menudo caen incontrolablemente al suelo) o pronuncian sonidos incomprensibles. En un contexto religioso, la emisión espontánea de sonidos se llama glosolalia (lenguaje ininteligible). Britannica.com la define de la siguiente manera:

“**Glosolalia**, también llamada **hablar en lenguas** (del griego *glossa* que significa lengua, y *lalia*, que significa hablar), expresiones que tienen un parecido a palabras y al habla, generalmente producidas durante estados de intensa experiencia religiosa. Los órganos vocales del hablante se ven afectados; la lengua se mueve, en muchos casos sin el control consciente del hablante; y por lo general brota un lenguaje ininteligible. Los oradores y testigos pueden interpretar el fenómeno como estar poseído por parte de una entidad sobrenatural, conversar con seres divinos o la canalización de una proclamación o inspiración divina... La glosolalia tuvo lugar entre seguidores de varias religiones antiguas, incluidas algunas de las antiguas religiones griegas”.

Nada en la Biblia respalda tales demostraciones. Cuando una persona renuncia voluntariamente a sus defensas emocionales de autocontrol, los demonios pueden aprovechar su estado mental vulnerable para influir o poseer a esa persona, aunque sea temporalmente.

La Biblia nos dice que los verdaderos siervos de Dios siempre van a tener control de sí mismos: “Y los espíritus de los profetas están sujetos a los profetas” (1 Corintios 14:32). Un verdadero ministro de Dios siempre tendrá control de su estado mental, especialmente cuando enseña la Palabra de Dios, y también guiará a las personas a mantener el control de sus mentes.

(Para conocer el verdadero significado de hablar en lenguas, lo invitamos a consultar nuestros artículos en línea “[¿Qué es hablar en lenguas?](#)” y “[¿Es bíblico el concepto de muerto en el espíritu?](#)”.)

¿Qué es la posesión demoníaca y expulsión de demonios?

Algunos han visto u oído demonios o fenómenos producidos por demonios. En otros casos, los demonios han molestado a las personas o las han incitado a actuar o hablar de maneras inusuales o destructivas.

Algunos, sin embargo, han sido realmente *poseídos* por un demonio. Aquí es cuando un demonio entra y toma el control de un ser humano, de modo

que la víctima ya no tiene control de su cuerpo o mente. Como vemos en los relatos bíblicos y en la evidencia anecdótica moderna, el demonio a menudo usa la voz de la persona para expresar lo que quiere decir.

“No debemos buscar una relación con un ‘espíritu familiar’. No debemos profundizar en ningún material que esté relacionado con lo oculto. Éstas son decisiones personales autodestructivas”.

En algunos casos, más de un demonio puede entrar en la persona, y cuando estos demonios hablan a través de un anfitrión humano, sus diferentes personalidades suelen ser evidentes. Algunos están enojados y malhumorados, algunos son hostiles, algunos siempre mienten, algunos son pesimistas, algunos son frívolos, algunos son siniestros y crueles, algunos son tontos y algunos están trastornados. A veces un demonio puede estar hablando a través del ser humano, cuando otro demonio lo interrumpe.

Las diferentes personalidades presenciadas por otras personas hacen que parezca que el anfitrión humano o la víctima tiene una personalidad dividida. Pero debemos tener cuidado de no igualar todas las enfermedades mentales con la influencia demoníaca. Consulte nuestro artículo en línea [“Lo que un cristiano necesita saber acerca de la salud mental”](#).

Para entender la posesión demoníaca, debemos examinar la Biblia.

Marcos 5:2-5 relata la historia de un hombre poseído por demonios, que lo hacían gritar y cortarse con piedras. Primero notemos la *fuerza* de los demonios manifestada a través del hombre.

“Y cuando salió él [Cristo] de la barca, en seguida vino a su encuentro, de los sepulcros, un hombre con un espíritu inmundo, que tenía su morada en los sepulcros, y nadie podía atarle, ni aun con cadenas. Porque muchas veces había sido atado con grillos y cadenas, mas las cadenas habían sido hechas pedazos por él, y desmenuzados los grillos; y nadie le podía dominar” (vv. 2-4).

¡Imagínese la fuerza que se necesita para romper cadenas y grilletes de hierro!

En Marcos 9:17-22, un demonio que habitaba en un niño lo dejó mudo, lo arrojaba al suelo, al fuego y al agua, y le hacía echar espuma por la boca, rechinar los dientes y sufrir convulsiones.

Marcos 1:34 dice que Cristo “sanó a muchos que estaban enfermos de diversas enfermedades, y echó fuera muchos demonios” (énfasis añadido).

¿Por qué había tanta gente afligida por demonios en los días de Cristo? (Aparecen más de 70 referencias a los demonios en los relatos de los Evangelios.) El Hijo de Dios había llegado a la Tierra, en la carne, para redimir a los seres humanos y prepararse para remplazar a Satanás y los demonios. Por lo tanto, lo que había en juego era muy importante. Podemos imaginar a Satanás convocando toda la ayuda posible de su reino de los demonios para tratar de causar estragos e intentar obstaculizar el plan de Dios.

Los relatos bíblicos indican que los demonios desean *habitar* algo. Como vimos en Marcos 5, Cristo se encontró con un hombre poseído por *muchos* demonios. El relato paralelo en Mateo 8:28-32 menciona que también había allí un segundo hombre endemoniado. Los demonios hacían que estos hombres estuvieran desnudos, vivieran en sepulcros y en el desierto, los tomaban por la fuerza y los obligaban a cortarse con piedras afiladas.

Los demonios le pidieron a Cristo que, si iba a expulsarlos, les permitiera entrar en una manada de unos 2.000 cerdos del lugar. Al salir de los hombres, estos demonios entraron en los cerdos y procedieron a ahogarlos violentamente en el mar.

Esto muestra el deseo de los demonios de habitar en alguien o algo, así como su naturaleza violenta y destructiva. El Nuevo Testamento indica que los demonios que han habitado un “hogar” humano no quieren irse y no lo harán a menos que se les obligue a hacerlo.

Obviamente, Jesucristo tiene el poder y la autoridad para hacer que los demonios dejen a una víctima cuando Él lo ordene. (Como dice Santiago 2:19, “También los demonios creen, y tiemblan”.) Cristo mismo expulsó los demonios de muchas personas. Pero también confirió autoridad a sus representantes designados para expulsarlos. “Habiendo reunido a sus doce discípulos, les dio poder y autoridad sobre todos los demonios, y para sanar enfermedades” (Lucas 9:1).

En una ocasión, “designó el Señor también a otros setenta, a quienes envió de dos en dos delante de él a toda ciudad y lugar adonde él había de ir... Volvieron los setenta con gozo, diciendo: Señor, aun los demonios se nos sujetan en *tu nombre*” (Lucas 10:1, 17, énfasis añadido).

Se les dio autoridad a los representantes de Cristo para ordenar a los demonios que dejaran a sus víctimas, y lo hacían *en su nombre*. En otras palabras, en su lugar o por su autoridad.

Todo indica, que después del período de los Evangelios, la incidencia de tal aflicción nunca fue tan prolífica como lo era cuando Cristo dirigía su ministerio. Y los relatos posteriores (hasta el día de hoy) han sido relativamente raros. Pero sí ocurren y, a medida que se acerca el tiempo del fin, es posible que haya un aumento en los casos de posesión demoníaca y otros disturbios relacionados. Es nuestra responsabilidad personal hacer lo que podamos para evitar este tipo de problemas en nuestras vidas.

Por ejemplo, no debemos buscar una relación con un “espíritu familiar”. No debemos profundizar en ningún material que esté relacionado con lo oculto. Éstas son decisiones personales autodestructivas que algunas personas están tomando, y es imperativo que sean corregidas y *quieran* cambiar.

Observe también lo que Cristo dijo en Mateo 12:43-45:

“Cuando el espíritu inmundo sale del hombre, anda por lugares secos, buscando reposo, y no lo halla. Entonces dice: Volveré a mi casa de donde salí; y cuando llega, la halla desocupada, barrida y adornada. Entonces va, y toma consigo otros siete espíritus peores que él, y entrados, moran allí; y el postrer estado de aquel hombre viene a ser peor que el primero. Así también acontecerá a esta mala generación”.

Deberíamos poner en práctica las palabras de Cristo en esta área y hacer énfasis en la importancia de proteger nuestra casa mental y espiritual en todo momento y, de esta forma, evitar ser perturbados por un espíritu inmundo.

¡Proteja su casa!

No es necesario temer a los demonios. Sin embargo, debemos hacer nuestra parte para evitar cualquier problema de esta índole. “Sed sobrios, y vedad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar” (1 Pedro 5:8).

Hay hábitos que hacen que una persona sea más vulnerable o susceptible a actividades o posesiones demoníacas no deseadas. Efesios 4:27 llama a estos hábitos: darle “lugar al diablo”, en otras palabras, un comportamiento que le da a Satanás y a los demonios una oportunidad o fácil acceso para hacernos presa fácil. Los hábitos buenos y saludables nos resguardan y protegen contra estos peligros.

Veamos algunos hábitos esenciales que debemos practicar para mantener en orden nuestra “casa” mental y espiritual:

1. No participe ni se involucre en ninguna de las prácticas prohibidas enumeradas en Deuteronomio 18.

2. ¡Ore a Dios regularmente para que lo proteja! Entre los puntos que Cristo mencionó que debemos incluir en nuestras oraciones incluye el pedir la protección de Dios contra el “mal” (Mateo 6:13). Al examinar los ejemplos bíblicos que hemos visto anteriormente, debemos darnos cuenta de que dependemos completamente de la protección de Dios para nuestra supervivencia y nuestro bienestar en el mundo de Satanás.
3. Deje ir el enojo rápidamente. Efesios 4:26-27 aconseja: “Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo, ni deis lugar al diablo”. Esto significa que hay un momento para estar enojado por la razón correcta (como lo estuvo incluso Cristo en ocasiones), pero no debe ser por egoísmo, venganza o falta de autocontrol. Tenemos que lidiar con cualquier enojo y dejarlo ir rápidamente. El enojo desenfrenado a menudo se convierte en ira, lo cual es extremadamente peligroso, ya que deja la puerta abierta y es una señal de “bienvenida” para Satanás o los demonios.
4. ¡Evite a toda costa el *resentimiento* y la *amargura*! “Quítense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia [odio]” (Efesios 4:31). La amargura es un veneno que destruye a quien la alberga. Note lo que nos instruye Hebreos 12:14-15: “Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor... no sea que... brotando *alguna raíz de amargura*, os estorbe, y por ella muchos sean contaminados” (énfasis añadido). Ha habido casos en los que la posesión demoníaca de una persona ha sido precedida por un ataque de ira o amargura.
5. Desarrolle el hábito de enfocar su mente y pensar más en cosas bíblicas y espiritualmente edificantes (Filipenses 4:8). La mayoría de las personas le da poca importancia al hecho de decidir en qué pensar. Se necesita algo de esfuerzo para controlar deliberadamente nuestros pensamientos. Necesitamos la ayuda de Dios para llevar “cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo” (2 Corintios 10:4-5). Satanás no está buscando víctimas que sean físicamente débiles, sino aquellas cuyas *mentes* son indisciplinadas y más fáciles de influenciar o poseer.
6. Evite cualquier práctica que cree un espacio susceptible para que lo habite un demonio. Esto puede incluir formas no bíblicas de meditación que alientan a una persona a despejar su mente de pensamientos activos o a permitir que los pensamientos entren

y salgan de la mente fuera del control intencional de la persona. También puede incluir hipnotismo. Debemos llenar nuestra mente con la Palabra de Dios, no dejarla vacía (Mateo 12:43-44).

7. Preste atención a la *música* que escucha. La música es un medio poderoso que puede despertar emociones y afectar nuestro estado mental. Un ejemplo bíblico que muestra el efecto de la música es el del rey Saúl y su joven sucesor, David. Al dejar de obedecer a Dios, Saúl comenzó a ser perturbado por un espíritu demoníaco. “El Espíritu del Eterno se apartó de Saúl, y le atormentaba un *espíritu malo* de parte del Eterno” (1 Samuel 16:14 énfasis añadido). La expresión “del Eterno” significa que Dios permitió que este espíritu perturbara a Saúl, como una de las consecuencias por alejarse orgullosamente de Dios. El joven David, un hábil músico, fue convocado. Observe el efecto que tuvo su música tranquilizadora: “Y cuando el espíritu malo de parte de Dios venía sobre Saúl, David tomaba el arpa y tocaba con su mano; y Saúl tenía alivio y estaba mejor, y *el espíritu malo se apartaba* de él” (v. 23, énfasis añadido).
8. Resista al diablo y acérquese a Dios. Recuerde Santiago 4:7-8: “Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros. Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros”. ¿Cómo *resistimos al diablo*? Siguiendo los pasos enumerados anteriormente. ¿Cómo *nos acercamos a Dios*? Desarrollando el hábito de la oración regular, el estudio bíblico, la meditación bíblica, el ayuno ocasional y la convivencia espiritual con otros miembros. Obtenga más información en nuestro libro gratuito [*Cinco herramientas para el crecimiento espiritual*](#).

En una ocasión, Cristo explicó a sus discípulos que había requisitos adicionales para expulsar demonios particularmente fuertes y obstinados: “Y les dijo: Este género con nada puede salir, sino con oración y ayuno” (Marcos 9:29).

La influencia que debemos buscar: el Espíritu Santo de Dios

Si bien debemos evitar el reino espiritual maligno, existe una influencia espiritual que Dios quiere que busquemos y que guíe nuestra vida.

“Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios” (Romanos 8:14).

Previamente en el capítulo, Pablo hizo esta comparación: “Porque el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz. Por

cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden; y los que viven según la carne no pueden agradar a Dios” (vv. 6-8).

La Biblia contrasta dos maneras de pensar: la forma humana normal (la mente carnal) y la que es guiada por el Espíritu de Dios (la mente espiritual, versículo 9). Por lo tanto, el tener el Espíritu Santo morando en nosotros y guiándonos, es un requisito previo para agradar a Dios.

Previo al pasaje de Romanos 8, el apóstol Pablo explicó su propia experiencia con estas dos formas de pensar. Aunque el proceso de este cambio espiritual que Pablo describe en Romanos 7 es difícil, también deja en claro que Jesucristo nos librará (v. 25), y que, como resultado de este cambio, seremos amados “hijos de Dios” (8:16-17).

En Hechos 2:38, el apóstol Pedro resumió el proceso que Dios quiere que sigamos para recibir su Espíritu: “Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo”.

Lo invitamos a profundizar más en este tema en nuestro artículo en línea [“¿Cómo saber si usted tiene el Espíritu Santo?”](#).

¿Qué debe hacer si es molestado por un demonio?

Algunas personas han sido visitadas o aterrorizadas por demonios. Dichos encuentros a menudo incluyen: ruidos de pisadas inexplicables, voces u otros ruidos en la casa, objetos en movimiento, luces u otros elementos que se encienden o apagan solos, malos olores, cambios repentinos en la temperatura ambiente, apariciones visibles, etcétera.

En algunos de estos episodios, las personas también han sentido la presencia de un ser siniestro.

Cada vez que experimente cualquiera de los sucesos antinaturales anteriores, debe *orar* inmediatamente a Dios para que *Él* reprenda cualquier espíritu maligno que esté presente. Debido a que nosotros no tenemos autoridad sobre los demonios (sólo Dios y Cristo la tienen), debemos clamar a Dios y rogarle que reprenda rápidamente cualquier espíritu y así evitar que nos moleste más. También podemos pedir a los ministros ordenados de Cristo que reprendan a los espíritus malignos.

Además, sería prudente tomar rápidamente su Biblia y comenzar a leer la Palabra de Dios. Leer palabras positivas de Cristo (por ejemplo, Mateo 5-7) ayuda a enfocar nuestra mente en la longitud de onda de Dios. Los demonios se sienten más atraídos por una mente centrada en pensamientos negativos,

enojados, vengativos, destructivos o confusos. También debemos orar para que Dios nos ayude a controlar nuestros pensamientos y a pensar en temas más positivos y piadosos.

El *resistir* a los espíritus malignos es clave. Esto significa apelar de todo corazón a Dios y no querer tener nada que ver con la presencia demoníaca o el reino de los demonios. Recuerde nuevamente la promesa de Santiago 4:7-8: “Resistid al diablo, y huirá de vosotros. Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros”. Esto ciertamente se aplica a nuestras oraciones a Dios para que nos rescate de cualquier espíritu maligno perturbador.

Si hemos atraído alguna presencia demoniaca como resultado de acciones pecaminosas, pensamientos o participación en cualquiera de las prácticas prohibidas mencionadas anteriormente, debemos arrepentirnos de todo corazón ante Dios, quien escucha las oraciones de arrepentimiento y está ansioso por ayudarnos cuando clamamos a Él.

Los seres humanos se convertirán en hijos de Dios



Esta era actual está cerca de su fin. El reinado engañoso y destructivo de su gobernante, Satanás, ha llevado a la raza humana una vez más por un camino de autodestrucción. Pero en esta ocasión, Dios no va a mandar un diluvio al mundo (como lo hizo en el pasado), para empezar de nuevo (vea Génesis 6:5, 13; 9:11).

Sin embargo, Dios sí va a intervenir antes de que sea demasiado tarde. “Porque habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá. Y si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados” (Mateo 24:21-22). Para estudiar más detalladamente cómo llegará a su fin esta era, lo invitamos a consultar nuestro artículo en línea “[¿Cuándo se va a acabar el mundo?](#)”.

La Biblia nos enseña que, a partir del regreso de Cristo, habrá una serie de tres resurrecciones.

Este proceso comienza con las “primicias” y la primera resurrección

La *primera* resurrección marca el comienzo del momento en que los seres humanos serán transformados en seres espirituales inmortales, convirtiéndose en miembros de la familia divina de Dios.

En realidad, Cristo fue el primero de estas primicias, como lo explica el apóstol Pablo en 1 Corintios 15:20-23: “Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron [han muerto] es hecho. Porque por cuanto la muerte entró por un hombre [Adán], también por un hombre [Jesucristo] la resurrección de los muertos. Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados. Pero cada uno en su debido orden: Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo, en su venida”.

Pablo continúa explicando que los santos de Dios que todavía estén vivos cuando Cristo regrese también serán *cambiados* a espíritu en ese momento. “He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos [moriremos]; pero todos seremos *transformados*, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados” (vv. 51-52, énfasis añadido).

Pablo también nos muestra esta secuencia de eventos en 1 Tesalonicenses 4:16-17: “Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire”.

Los siervos de Dios no van al cielo, sino que Cristo descenderá del cielo a la Tierra. Primero, los santos resucitados se encontrarán con Él en las nubes y, desde allí, Cristo descenderá al monte de los Olivos (de donde dejó la Tierra cuando ascendió al cielo; vea Hechos 1:9-12; Zacarías 14:3-4). Es aquí donde también derrotará a los ejércitos que se reunirán para luchar contra Él (Apocalipsis 19:19).

Satanás será atado por mil años para que no pueda engañar a las personas (Apocalipsis 20:2-3).

Entonces Cristo —con sus santos compuestos de espíritu— comenzará a gobernar sobre la *Tierra*. ¡Además de recibir inmortalidad, la recompensa de los santos incluirá el privilegio de reinar con Cristo!

Observe Apocalipsis 20:6, especialmente la segunda parte del versículo: “Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años”.

¿Por qué mueren los seres humanos?

Desde el principio, el propósito de Dios fue crear a la humanidad para que tuviera una vida limitada. A diferencia de los ángeles, los seres humanos fue-

ron diseñados para tener una vida muy corta; estamos hechos literalmente con elementos de la tierra.

“Entonces el Eterno Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente” (Génesis 2:7). Dios advirtió a los primeros humanos lo siguiente: “pues polvo eres, y al polvo volverás” (Génesis 3:19).

Ése sería el destino final de todo ser humano, ya que todos han quebrantado la ley de Dios. “Porque la paga del pecado es muerte” (Romanos 6:23). Lo que un ser humano consigue por haber pecado (transgredir la ley de Dios), aunque sea una sola vez, no es vida eterna en algún lugar de castigo. La pena es la *muerte*. Dios nunca ha abolido ninguna de sus perfectas leyes, ni tampoco ha cambiado esta pena cuando su ley es quebrantada.

Pero en el gran plan de Dios, Jesucristo, aquel por medio de quien Dios creó todas las cosas y cuya vida vale infinitamente más que la suma total de la raza humana, se hizo humano para morir, pagando así la pena de muerte de cualquier ser humano que se arrepienta.

Para que este pago sea aceptado, se requiere arrepentimiento, lo que incluye aceptar a Dios y su ley. Dios también requiere el bautismo. (Para obtener más información acerca de este proceso de conversión, lo invitamos a consultar nuestro folleto gratuito [¡Cambie su vida!](#))

Cuando se cumplen los requisitos de Dios, entonces se puede aplicar el resto de Romanos 6:23: “mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro”. Es imposible ganarnos la vida eterna, pero Dios está deseoso de concedérsela a quienes quieran guardar su ley y seguir sus caminos. Lucero y una tercera parte de los ángeles ya no estaban dispuestos a seguir aceptando los términos de Dios. Él no va a traer a su familia a aquellos que tomen las mismas decisiones que Satanás y sus demonios.

Los seres humanos serán exaltados por encima de los ángeles

Vivir para siempre significa vivir como un *ser espiritual*. Dios creó a los seres humanos para que fueran temporalmente inferiores a los ángeles, pero el plan de Dios es que los humanos algún día estén por encima de ellos. Jesucristo fue el primero en ser exaltado de este estado humano a un estado espiritual y glorificado por encima de los ángeles, cuando resucitó y ascendió al cielo.

¿Recuerda los niveles de existencia o reinos, mencionados en el capítulo 2? Primero, está el reino animal (incluidas todas las criaturas físicas diferentes a los seres humanos). Por encima del reino animal está el nivel humano

de existencia. Por encima de los seres humanos, está el nivel de existencia angelical. Y por encima de los ángeles, está el nivel de existencia de Dios. También podemos pensar en estos niveles como familias o reinos.

Entonces, si el plan de Dios es que los humanos sean enaltecidos por encima del reino angelical, ¿cuál es ese reino? ¿Es la familia de Dios! ¿Desde el comienzo de su creación humana, el plan de Dios siempre ha sido que los humanos algún día entren en su propia familia divina, compuesta de espíritu! Es importante recordar cómo en Génesis 1, Dios creó cada forma de vida para reproducirse “según su especie”. El pináculo de la creación de Dios fue la humanidad, hecha a la imagen y conforme a la semejanza de Dios: hecha para ser como Dios (Génesis 1:26-27).

El cumplimiento final de esto comienza con la resurrección de los santos de Dios, también llamados “primicias” (Santiago 1:18; Apocalipsis 14:4), al regreso de Cristo. Al explicarles esa resurrección, el apóstol Juan dijo a la Iglesia de Dios: “Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es” (1 Juan 3:2).

Un embrión humano ya es hijo de sus padres antes de nacer en la familia humana. Pero sólo después del nacimiento, puede verse la apariencia única de ese niño. De la misma manera, las primicias humanas de Dios ya son sus hijos (en virtud de la semilla engendrada por el Espíritu de Dios) antes de nacer en la familia de Dios. Pero, como dijo Juan, “aún no se ha manifestado lo que hemos de ser”, porque todavía no hemos *nacido* en la familia de Dios.

Cuando Cristo “se manifieste” (cuando *regrese* a la Tierra, “todo ojo le verá”, como afirma Apocalipsis 1:7), entonces tendrá lugar la primera resurrección; y esa resurrección es para vida inmortal, divina y espiritual en la familia de Dios. Entonces, cuando seamos “semejantes a él” —¡lo veremos en *toda* su gloria!

Cuando Cristo regrese, reinará sobre la Tierra durante mil años. Aunque la Biblia no provee mucha información acerca de quienes vivirán o nacerán durante este Milenio, los libros de la Biblia les serán abiertos. Será quitado el velo que encubría el camino de vida y el propósito de Dios para la humanidad (2 Corintios 3:16). En el momento oportuno, Dios enaltecerá a aquellos que sean fieles para que también lleguen a ser hijos de Dios nacidos de espíritu.

Luego, Satanás será liberado por un breve período de tiempo (como veremos en el próximo capítulo), antes de ser desterrado por el resto de la eternidad.

La segunda resurrección

El próximo acontecimiento importante en el plan de Dios será la resurrección a la vida *física* para el resto de la raza humana. En este mundo bajo el reinado de Satanás, la gran mayoría de las personas a lo largo de la historia humana nunca han tenido la oportunidad de comprender plenamente la verdad de Dios ni de recibir la salvación. El hecho de que algunos sean “primicias” implica que posteriormente habrá una cosecha mucho mayor.

Apocalipsis 20:5 dice: “Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años”. Ésta es una declaración hecha dentro del contexto de la *primera* resurrección mencionada en el versículo anterior.

“El plan de Dios para los seres humanos es que nazcan en la familia divina de Dios y, luego, en última instancia, tengan dominio sobre toda la creación de Dios por la eternidad”.

La primera resurrección ocurrirá cuando los santos resuciten a la vida espiritual eterna cuando Cristo regrese a la Tierra. Después de mil años, el resto de la humanidad resucitará. Por lo tanto, esta es la *segunda* resurrección. En esta resurrección, miles de millones de seres humanos tendrán la oportunidad de aprender y aceptar la ley de Dios, recibir el perdón y el don de la vida eterna.

Los versículos 11 y 12 de este capítulo nos dicen más acerca de la segunda resurrección. “Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado

en él... Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras”.

Aquí vemos una resurrección a la vida física, una vida que luego será juzgada por Dios. En Hebreos 9:27 está escrito: “Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio”. Para la gran mayoría de los humanos, la segunda resurrección dará comienzo al proceso de su juicio.

El Libro de la Vida también se abrirá durante este período. Se agregarán nombres a este libro, a medida que todas esas personas comiencen a aprender y practicar la verdad de Dios en su nueva vida.

En Mateo 11:22-24 y 12:41-42, Jesús señaló que personas de diferentes épocas resucitarían a la vida al mismo tiempo. Los habitantes de las ciudades de Tiro, Sidón, Sodoma y Nínive comparecerán un día ante Dios (junto con los contemporáneos de Cristo).

Esta segunda resurrección se describe de manera detallada en Ezequiel 37, donde Dios le mostró al profeta una visión de cómo será esa resurrección. Si bien habrá seres humanos de todas las razas, naciones y de diferentes épocas de la historia que resucitarán en ese momento, Dios le mostró a Ezequiel una sola nación (Israel) y un lugar. Pero debido a la larga historia de la casa de Israel, el número de personas probablemente ascenderá a miles de millones. Ésta es la famosa profecía del “valle de los huesos secos”. (Si aún no lo ha hecho, lo invitamos a que se tome el tiempo para leer esta detallada profecía.)

Hay que recordar que ésta es una resurrección a la vida *física*. “Y miré, y he aquí tendones sobre ellos, y la carne subió, y la piel cubrió por encima de ellos; pero no había en ellos espíritu. Y me dijo: Profetiza al espíritu, profetiza, hijo de hombre, y di al espíritu: Así ha dicho el Eterno el Señor: Espíritu, ven de los cuatro vientos, y sopla sobre estos muertos, y vivirán” (vv. 8-9). Observe que estos cuerpos recién resucitados necesitan “espíritu” (aire) para vivir.

“Y sabréis que yo soy el Eterno, cuando abra vuestros sepulcros, y os saque de vuestras sepulturas, pueblo mío” (v. 13). Ellos (y miles de millones de otros seres humanos) realmente no conocieron a Dios durante su vida en este mundo. Ahora tendrán la oportunidad de *aprender* todo acerca de Él en la segunda resurrección.

Además, es muy importante resaltar que ellos tendrán la oportunidad de recibir el Espíritu de Dios, tal como lo tuvieron las primicias. “Y pondré mi Espíritu en vosotros, y viviréis, y os haré reposar sobre vuestra tierra; y sabréis que yo el Eterno hablé, y lo hice, dice el Eterno” (v. 14).

Todas las personas tendrán la oportunidad de convertirse en miembros nacidos del espíritu en la familia de Dios.

La tercera resurrección y el lago de fuego

Cristo reinará en la Tierra durante el Milenio y la segunda resurrección y el período del Juicio del Gran Trono Blanco. Todos aquellos humanos resucitados que elijan vivir el camino de vida de Dios, tendrán sus nombres

escritos en el Libro de la Vida, lo que significa que se les dará vida espiritual e inmortal en la familia de Dios.

Sin embargo, habrá algunos que optarán por rechazar las leyes y el camino de vida de Dios. También hay algunos que han tenido la oportunidad en esta vida, pero rechazaron a Dios y su verdad deliberada y voluntariamente.

Apocalipsis 20:14-15 revela lo que viene a continuación: “Y la muerte y el Hades [la palabra griega para tumba] fueron lanzados al lago de fuego. Ésta es la muerte segunda [permanente]. Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego”.

Apocalipsis 21:8 dice: “Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda”.

Los pecadores incorregibles obviamente no resucitarán en la primera resurrección. La segunda resurrección es para aquellos que no tuvieron la oportunidad de salvación en su primera vida. Los seres humanos que tuvieron su oportunidad en esta vida, pero que finalmente la perdieron al rechazar a Dios, no resucitarán ni en la primera ni en la segunda resurrección. Por lo tanto, habrá una última y final resurrección (o tercera resurrección): esas personas resucitarán y, después, sus vidas terminarán para siempre.

Hebreos 10:26-27 alude a esta resurrección: “Porque si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados, sino una horrenda expectación de juicio, y de hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios”.

El lago de fuego finalmente consumirá toda la Tierra. Como lo afirma 2 Pedro 3:7: “pero los cielos y la tierra... están reservados por la misma palabra, guardados para el fuego en el día del juicio y de la perdición de los hombres impíos”. El versículo 10 lo describe de la siguiente manera: “los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas”.

Aquellos que eventualmente rechacen a Dios serán quemados. La Biblia no enseña que estas personas vivirán para siempre en un infierno ardiente. Para comprender mejor lo que la Biblia realmente enseña sobre el infierno, el cielo y la mortalidad del hombre, lo invitamos a consultar nuestro folleto gratuito *El último enemigo: ¿Qué sucede realmente después de la muerte?*

El plan supremo de Dios para los humanos

Pero la Tierra no continuará siendo una esfera humeante en el futuro. Dios va a reemplazar la Tierra y los cielos. En esta hermosa nueva Tierra, el Reino

de Dios será establecido por toda la eternidad y, sobre ella, una nueva capital será restaurada.

Jerusalén era la capital de la nación del pacto de Dios, Israel. En el Milenio y durante el período del Juicio del Gran Trono Blanco, Jerusalén será la capital de la Tierra y la morada de Jesucristo, el Rey del mundo (vea Isaías 2:3, por ejemplo). Y la capital de la *nueva* Tierra será nuevamente Jerusalén.

Pero será una capital asombrosa, *mucho* más maravillosa que cualquier cosa que la Tierra haya visto jamás. Apocalipsis 21 describe sus medidas: aproximadamente 2.400 kilómetros en cada dirección: ¡ancho, largo y alto! Esta enorme estructura será la capital no sólo de la Tierra, sino de toda la creación de Dios, incluidos los cielos. Y también será el *hogar* de Dios.

“Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido” (Apocalipsis 21:2). Los versículos del 9 al 27 de este capítulo describen esta increíble ciudad. (Si desea ahondar en este tema, lo invitamos a consultar nuestro artículo en línea “[La nueva Jerusalén](#).”) El versículo 12 explica que 12 ángeles estarán ubicados en las 12 puertas de la ciudad, lo que muestra nuevamente que los ángeles permanecerán activos al servicio de Dios.

¡Y luego, el Padre mismo morará en la Tierra con los miembros de su familia divina nacidos de espíritu! “He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios” (v. 3).

Romanos 8 contiene una profecía acerca de lo que ocurrirá en el futuro. El apóstol Pablo nos da un bosquejo del increíble plan de Dios para los seres humanos y para toda la creación: “Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse” (v. 18).

Daniel 12:2-3 repite esta verdad: “Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua. Los entendidos resplandecerán como el resplandor del firmamento; y los que enseñan la justicia a la multitud, como las estrellas a perpetua eternidad”.

El apóstol Pablo continúa en Romanos 8: “Porque el anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios. Porque la creación fue sujeta a vanidad, no por su propia voluntad, sino por causa del que la sujetó en esperanza; porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios. Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta

ahora; y no sólo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo” (vv. 19-23).

Pablo les recuerda a los miembros de la Iglesia que la creación física es, por diseño, temporal. Está en “corrupción” y decayendo gradualmente, siguiendo la ley física de la entropía. Si no se hiciera nada, las estrellas seguirían apagándose y el universo eventualmente sólo contendría galaxias frías y oscuras, llenas de planetas en descomposición.

El futuro de la creación en el estado actual es sombrío; de ahí que Pablo usó la metáfora que dice: “la creación gime a una, y a una está con dolores de parto”. Esta expresión significa que la creación espera con anticipación la liberación de su estado actual: habrá una renovación. De hecho, ¡Dios lo hará todo nuevo! Considere estas profecías:

- “Porque he aquí que yo crearé nuevos cielos y nueva tierra” (Isaías 65:17).
- “Porque como los cielos nuevos y la nueva tierra que yo hago permanecerán delante de mí, dice el Eterno, así permanecerá vuestra descendencia y vuestro nombre” (Isaías 66:22).
- “Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia” (2 Pedro 3:13).
- “Y el que estaba sentado en el trono dijo: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas” (Apocalipsis 21:5).

Y esta creación renovada, que nunca sufrirá descomposición ni morirá, será heredada por los miembros de la familia de Dios nacidos de espíritu. Recuerde lo que dice Hebreos 2:6-8, al explicar las palabras proféticas del rey David acerca de que un día, la creación de Dios estará sometida a los seres humanos. Una vez más, vemos que el plan de Dios para los seres humanos es que nazcan en su familia divina y luego, en última instancia, tengan dominio sobre *toda* la creación de Dios por la eternidad. ¡Y ésta es una creación *muy* vasta!

En Apocalipsis 21:4-5 encontramos algunas de las palabras más alentadoras de toda la Biblia: “Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron. Y el que estaba sentado en el trono dijo: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas. Y me dijo: Escribe; porque estas palabras son fieles y verdaderas”. ¡Cuánto anhelamos que llegue ese momento!

El futuro de los ángeles y los ángeles caídos



Cuál es el destino de Satanás y los demonios? Después del regreso de Cristo, Satanás y los demonios serán desterrados y no podrán dañar ni influenciar a los seres humanos durante mil años. En Apocalipsis 20:1-3, el lugar de encarcelamiento de Satanás es llamado abismo, un lugar de restricción para que Satanás y sus demonios no puedan rondar la Tierra, causar caos o engañar a los humanos.

Este futuro encarcelamiento de Satanás está representado por uno de los días santos anuales de Dios. Levítico 16:15-22 describe una ceremonia en el día de Expiación. En esta ceremonia, se describen dos machos cabríos: uno representa a Cristo y el otro a Satanás. El macho cabrío que representa a Cristo es sacrificado (de la misma manera que Cristo fue inmolado). El macho cabrío que representa a Satanás queda vivo, pero es llevado a la fuerza al desierto, lejos de la gente. (Lo invitamos a leer nuestro artículo en línea [“El día de Expiación: se remueve el enemigo; reconciliación de todos con Dios”](#).)

El destino de este segundo macho cabrío profetiza lo que le sucederá a Satanás después del regreso de Cristo:

“Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y lo ató por mil años; y lo arrojó en el abismo, y lo encerró, y le puso un sello, para que no engañara más a las naciones hasta que se cumplieran los mil

años. Pero después de estas cosas es necesario que sea soltado por un poco de tiempo” (Apocalipsis 20:2-3).

Esto se describe en los versículos 7 y 8: “Cuando se cumplan los mil años, Satanás será liberado de su prisión y saldrá a engañar a las naciones que están en los cuatro confines de la tierra”.

Después de que Satanás sea liberado (y los demonios también), hará nuevamente todo lo posible para frustrar el plan de Dios, “el diablo que los engañaba fue lanzado en el lago de fuego y azufre, donde *estaban* la bestia y el falso profeta” (v. 10, énfasis añadido). Estos dos humanos (la bestia y el falso profeta) serán arrojados al fuego y quemados al *comienzo* del Milenio, como se muestra en Apocalipsis 19:20.

Cristo también habló del fuego posterior al Milenio, por medio del cual todos las personas que no se hayan arrepentido, eventualmente encontrarán su segunda (o permanente) muerte. “Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles” (Mateo 25:41).

El diablo y sus ángeles son espíritu y no morirán. Este fuego no es su destino final. En algún momento determinado, Dios los desterrará al destino eterno de su juicio. Esto es lo que significa el resto del versículo 10 de Apocalipsis 20: “y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos”. Judas 1:6, 13 y 2 Pedro 2:17 hablan del destino eterno de ellos viviendo en la “la más densa oscuridad... para siempre”.

Recuerde el episodio de Mateo 8 que describe a dos hombres poseídos por muchos demonios. Ellos habían clamado a Cristo: “¿Qué tenemos que ver contigo, Jesús, Hijo de Dios? ¿Has venido aquí para atormentarnos antes de tiempo?” (v. 29). Ellos no dijeron: “¿Has venido aquí para *matarnos* antes de tiempo?”. Como se explicó anteriormente, los ángeles, incluidos aquellos que pecaron, fueron creados inmortales y no morirán (Cristo así lo afirmó en Lucas 20:35-36).

Su castigo máximo será pasar la eternidad en una condición de encarcelamiento e incapacidad para influir en los seres humanos.

El futuro de los santos ángeles

Jesucristo *regresará* para salvar a su creación y asumir el gobierno de la Tierra. “Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria” (Mateo 25:31).

¡Imagínese esta fantástica procesión de Cristo y esos millones de ángeles acercándose a la Tierra! Apocalipsis 19:14 también describe este aconteci-

miento trascendental: “Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos”.

Luego, los ángeles ayudarán a Cristo en varios aspectos para que se pueda iniciar el gobierno de Dios sobre la Tierra. Una de esas tareas será reunir a sus santos fieles. “Y enviará sus ángeles con gran sonido de trompeta, y juntarán a sus escogidos de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro” (Mateo 24:31).

Esto nos lleva nuevamente a una de las razones principales por la que Dios creó a los ángeles. Refiriéndose a los ángeles, recordemos lo que afirma Hebreos 1:14: “¿No son todos espíritus ministradores enviados para ministrar a favor de los que heredarán la salvación?”. Aunque esos ángeles saben que algún día seremos superiores a ellos, ahora nos sirven con humildad y diligencia, representando a Dios.

Es increíble pensar en estos ángeles que han sido enviados por Dios para servirnos. Ellos nos vieron nacer, nos observaron a través de los años a medida que crecimos y continuarán sirviendo después de nuestra muerte. Y lo han estado haciendo generación tras generación, siglo tras siglo. Sin duda se *regocijarán* cuando vean resucitar a la vida a los seres humanos a quienes han servido.

No cabe duda que los ángeles *seguirán* sirviendo de diversas maneras a esos miembros divinos y nacidos de espíritu en la familia de Dios por la eternidad.

Conclusión

El mundo espiritual, el *verdadero* mundo espiritual, es más fascinante de lo que las palabras pueden describir. Dios el Padre y Jesucristo crearon *todo* lo que existe. En el reino espiritual, estos dos seres que han vivido eternamente y son infinitamente poderosos, crearon a los ángeles —seres que son autónomos con libre albedrío y mayor poder que los humanos.

Uno de los ángeles (Lucero) decidió seguir una forma de vida alternativa y se rebeló contra Dios. Un tercio de los ángeles eventualmente se unió a él, lo que los convirtió en enemigos de Dios y, luego, enemigos de su creación humana. Las tácticas embusteras de Satanás incluyen perpetrar muchas mentiras acerca de Dios y el reino espiritual.

Dios creó a los humanos a su propia imagen, con el potencial de nacer algún día en la propia familia de Dios, exaltándolos por encima de los ángeles. Éste es el verdadero y sorprendente potencial de *todo* ser humano, ¡incluido usted!

¿Cómo podemos entrar a la familia de Dios? “Arrepentíos y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo” (Hechos 2:38).

Arrepentirse implica dejar de quebrantar las leyes de Dios, que nunca han sido abolidas. (La idea de que las leyes de Dios han sido abolidas es otro ejemplo de los mensajes mentirosos de Satanás, diseñados para influenciar a los seres humanos a desobedecer a Dios tal como lo hizo él. Lo invitamos a ahondar en este tema leyendo nuestro artículo en línea “[Jesucristo y la ley](#)”.)

Después del verdadero arrepentimiento, sigue el bautismo en agua y la recepción del Espíritu de Dios como unas arras de la vida eterna. Las primicias de Dios de esta era presente, serán las que primero experimentarán ese cambio en su composición y serán transformadas de seres carnales a seres espirituales cuando Jesucristo regrese a la Tierra. Este es el período de tiempo que describe la promesa de Cristo en Apocalipsis 22:12: “Y he aquí, yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para dar a cada uno según su obra”.

Después del regreso de Cristo, *todos* los seres humanos tendrán la oportunidad de salvación, es decir, la vida eterna en la familia de Dios. Entonces, una profecía dada por el rey David en el Salmo 16:11 se hará realidad para todos los miembros de la familia eterna de Dios: “Me mostrarás la senda de la vida; en tu presencia hay plenitud de gozo; a tu diestra hay deleites para siempre”.

LECTURA ADICIONAL

Conociendo al Dios de la Biblia

¡Cambie su vida!

El propósito de Dios para usted: ¿Cuál es la razón de su existencia?

El último enemigo: ¿Qué sucede realmente después de la muerte?

El mundo que vendrá: ¿cómo será?

Viajes: paquete de inicio del viaje

Curso bíblico

Discernir: una revista de Vida, Esperanza y Verdad

Acerca de **VidaEsperanzayVerdad**

VidaEsperanzayVerdad.org existe para llenar un vacío crucial en este mundo: la falta de entendimiento acerca del propósito de la vida, ¡la falta de una esperanza realista de un futuro mejor y la falta de verdad!

Ni la religión ni la ciencia han respondido satisfactoriamente estas preguntas, y las personas en la actualidad tienen opiniones divididas, están confundidas, o peor aún, ya ni siquiera les importa. Las antiguas palabras del profeta Isaías hoy suenan más ciertas que nunca: “La verdad tropezó en la plaza” (Isaías 59:14). ¿Por qué? ¿Es porque Dios tenía la razón cuando advirtió que los seres humanos se inclinan a rechazarlo a Él y generalmente deciden no conocerlo?

Estamos aquí para las personas que están buscando respuestas, que están dispuestas a probar todas las cosas y que tienen el deseo de ir más allá del conocimiento que han recibido acerca de Dios, la Biblia, el significado de la vida y cómo vivir. Queremos ayudarles a entender verdaderamente las buenas noticias del evangelio y a cumplir la advertencia de Jesucristo de “Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia”.

VidaEsperanzayVerdad.org es patrocinada por la Iglesia de Dios, una Asociación Mundial. Está respaldada por las generosas contribuciones de donadores y miembros de la Iglesia alrededor del mundo, que hacen posible que todo en este sitio sea gratuito, cumpliendo lo que Jesucristo dijo: “de gracia recibisteis, dad de gracia”. Usted nunca tendrá que pagar nada ni se verá económicamente obligado a contribuir en este sitio.

La Iglesia de Dios, una Asociación Mundial tiene congregaciones alrededor del mundo en más de 50 naciones, con sus oficinas principales en Estados Unidos, cerca de Dallas, Texas. Si desea saber más acerca de la Iglesia, puede visitar nuestro sitio **iddam.org**.

Más de VidaEsperanzayVerdad.org



Medita cada día en un versículo. Reviselos en VidaEsperanzayVerdad.org



Reciba los blogs más recientes de Vida, Esperanza y Verdad tan pronto como se publican. Suscríbese en VidaEsperanzayVerdad.org



SUSCRÍBASE AL BOLETÍN

¡No se pierda ninguna publicación! Suscríbese para recibir los últimos artículos y actualizaciones en VidaEsperanzayVerdad.org



¡Lea nuestra revista bimensual que le dará respuestas prácticas a las preguntas que afectan su vida! Suscríbese gratis en VidaEsperanzayVerdad.org

¡Conéctese con nosotros!



[VidaEsperanzayVerdad](http://VidaEsperanzayVerdad.org)



[Vida, Esperanza y Verdad](http://VidaEsperanzayVerdad.org)



[VidaEsperanzayVerdad](http://VidaEsperanzayVerdad.org)



info@iddam.org